

Midá Kenegued Midá - Medida por medida  
Salomon Michan  
Copyright 2013 by Smashwords Edition

Midá Kenegued Midá  
Medida por medida  
Escrito en honor del Bar Mitzvá de:  
Yaakov Chayo Maya  
22 de Tamuz de 5773

Hace trece años, Hashem nos bendijo con un hermoso regalo y nos encomendó cuidarlo, educarlo y darle lo mejor que la vida puede ofrecer. El trabajo no era fácil, pero al lado de este maravilloso regalo había un instructivo de vida que nos ayudaría... El regalo de Hashem, que nos llenó de alegría y bendiciones, eres tú, querido hijo Yaakov, y el instructivo de vida, único y especial, ha sido la Torá Kedoshá.

Desde que naciste hasta el día de hoy, hemos procurado educarte en los caminos de la Torá, y como resultado, Baruj Hashem, tenemos un hijo que desborda buenas cualidades, es alegre, dulce, cariñoso, con un enorme respeto por su familia y amigos; pero sobre todo, vemos en ti un futuro Talmid Jajam, que a partir de hoy formará parte de un minián y será un soldado más en el ejército del Creador. Nosotros, tus padres, te deseamos que tengas salud, larga vida y mucho éxito en todo aquello que realices; que Hashem te otorgue el privilegio de entender Su maravillosa Torá y puedas disfrutarla y trasmitirla a la gente de tu generación. Que la Torá sea parte integral de tu vida. Y recuerda siempre estudiarla a diario y llevarla en tu mente y en tu corazón.

Yaakov: Le pido a Boré Olam, que se cumpla en ti las palabras de David Hamelej: “Shibti Bebet Hashem, Kol Yemé Jayai” – “Que pueda residir en la casa de Hashem, todos los días de mi vida”, con mucha salud y alegría.

Creador del Universo, gracias por ese regalo tan especial... Gracias, gracias, gracias.

Y a ti querido hijo, que Hashem te bendiga con todas las bendiciones de la Torá.

Con todo el amor de tus padres: Alan y Linda Chayo.

Midá kenégued midá  
Medida por medida

Demostraciones, pensamientos y  
ejemplos del concepto “Medida por medida”  
sobre cada Perashá y las fiestas judías.

Salomón Michán Mercado

## Agradecimientos

Ante todo, quisiera agradecer con todo el corazón al Creador por todos los favores que me ha concedido. Pero especialmente por permitirme llegar a este momento único del bar mitzvá de mi querido Yaakov con Torá, salud, alegría y tranquilidad. Le pido, además, que siga guiándome en todos Sus caminos para crecer en Torá e irat Shamáim y que nos conserve todo lo bueno que nos ha dado.

Yaakov: Me siento honrado y privilegiado al tener un hijo como tú. Gracias por darnos tantas alegrías y satisfacciones. Que con la ayuda del Todopoderoso sigas siempre así.

En especial, agradezco que me llenes de júbilo cuando hablamos de Torá y veo que prestas atención y comprendes todo, además de contestar a las difíciles preguntas; en tu rostro se refleja la alegría cuando escuchas cosas nuevas, eso me provoca mucha alegría a mí también. Que siempre tengas placer en el estudio, y que juntos sigamos hablando novedades de Torá que nos regocijan mucho; te quiero.

Espero disfrutes de este regalo, que vale más que cualquier tesoro, que con mucho cariño hicimos para ti.

No tengo suficientes palabras para agradecer a mi querida e incomparable esposa, Linda, por apoyarme en mi estudio de Torá, que es el don máspreciado que puede darme.

Junto a ella, hemos logrado formar un hogar donde predomina la Torá.

La base y el sostén de nuestra familia es ella, y por eso nos sentimos inmensamente agradecidos.

La dedicación y entrega que ella brinda a nuestro hogar es inigualable.

Que Hashem la recompense Midá kenégued midá por su esfuerzo, y vea muchas generaciones de descendientes en el camino de la Torá con salud y alegría.

Cuando decidimos regalar a nuestro hijo algo valioso por el cariño y el amor que le tenemos, Hashem nos iluminó.

Deseábamos brindarle un regalo eterno que fuera una guía para su vida, fue entonces que escuché un comentario de mi Rab, Mijael Peretz, shelita, que dijo que en todas las

Perashiot puede encontrarse el concepto de “Midá kenégued midá”. Siendo un tema tan importante, decidí hacer un séfer sobre ese tema, ya que es un fundamento de la vida, provocando que uno se prepare y piense antes de cada acto o decisión, desencadenando tener éxito en la vida.

Para la escritura de este séfer, quería a alguien que reflejara Torá y midot tobot, y Baruj Hashem lo encontré en mi querido Salomón Michán Mercado. Quiero felicitarlo y agradecerle por este trabajo maravilloso.

Por la dedicación, tiempo y esfuerzo para la realización de este hermoso séfer, que Hashem te bendiga con descendencia de Talmidé Jajamim, salud, alegría, paz, tranquilidad y berajá, para que continúes siendo un gran ejemplo para todos y sigas aumentando Torá en Am Israel.

A ti, querido papá Z’l, quisiera agradecerte por darme siempre todo lo mejor. Eternamente estarás en mi corazón.

A Rab Yosef Yaguen y a Rab Itzjak Betch, gracias por guiarme en el buen y verdadero camino, que es la Torá Kedoshá.



Y especialmente a mi querido Rab Mijael Peretz, que me ha enseñado a disfrutar de la Torá con alegría.

## Agradecimientos del autor

Por su gran amor por el estudio de la Torá, Alan quiso brindar un regalo eterno a su hijo. Para ofrecer tal regalo, me escogió a mí. Me siento agradecido por ello, pues aunque al parecer yo le estaba prestando mi ayuda, en realidad fue él quien lo estaba haciendo, pues pude aprender algo más de la Palabra Divina.

Gracias por brindarme la oportunidad; el regalo también es para mí.

Aprovecho para unirme a las cálidas palabras de los padres del joven bar mitzvá y felicitarlo, pues ahora se une activamente a la continuación de nuestro pueblo. Que los buenos deseos de su corazón sean escuchados y tenga siempre la oportunidad de estudiar y cumplir la Torá, brindando placer a su Creador.

## Introducción

Está escrito en la Mishná:<sup>1</sup> “De la misma manera en que uno se comporta, así se comportan con él del Cielo”. Esto es lo que los Jajamim llaman Midá kenégued midá (“medida por medida”).

Cabe la pregunta: ¿con qué finalidad hace Hashem que el mundo se comporte Midá kenégued midá?

Entre los motivos que mencionan nuestros Jajamim se encuentran los siguientes:

Para que la persona comprenda que si recibe algo es por una acción específica, y que nada es casualidad en este mundo.<sup>2</sup>

De esta manera, si a una persona le llega algún castigo, le será más sencillo identificar la causa por la cual sufre, y le será más fácil hacer teshubá por el pecado que cometió.<sup>3</sup>

La regla de Midá kenégued midá se aplica tanto a los actos positivos como a los actos negativos realizados por la persona. Por cuanto Hashem es misericordioso y bondadoso con sus hijos, paga los buenos actos en una proporción de 500 veces a 1, como mínimo, y castiga los malos actos en 1 a 1.

¿De dónde aprendemos que Hashem paga 500 veces a 1 los buenos actos que realizamos?

Respecto a los malos actos está escrito: Poked avón abot al banim, veal bené banim, al shileshim veal ribeim, “Toma en cuenta el pecado de los padres sobre los hijos y los nietos, hasta la tercera y cuarta generación”,<sup>4</sup> sobre las buenas acciones está escrito: Veosé jésed laalafim, “Hace bondad por millares”.

Rashí explica que la palabra “millares” se refiere a dos mil (2000), ya que el mínimo de “miles” en plural son dos mil. En otras palabras, un millar es igual a 1000, y millares equivale a 2000. Asimismo, Rashí explica que los “millares” se refieren a “generaciones”.

Según estas explicaciones, podemos entender la cuenta de 500 a 1.

En el versículo referente a los malos actos, la Torá nos dice que Hashem castiga hasta cuatro generaciones, y el versículo en que se mencionan los buenos actos dice: “millares” (2000). La proporción es, por tanto, de uno a quinientos ( $2000 \div 4 = 500$ ). La medida de la recompensa por el bien es al menos de

quinientas veces más grande que la del castigo.<sup>5</sup>

Cabe preguntar: si está escrito en la Guemará que el pago por una mitzvá no se recibe en este mundo,<sup>6</sup> entonces, ¿cómo es posible que Hashem nos pague 500 veces a 1 por un buen acto realizado?

La respuesta es la siguiente: en este mundo no recibimos pago alguno por las mitzvot que estamos obligados a realizar; pero un acto de favor, de apoyo, de ayuda a un compañero,<sup>7</sup> Hashem lo paga en este mundo. Y no sólo eso, sino como mínimo 500 veces más de lo que en realidad vale el buen acto.<sup>8</sup>

La Guemará comenta que siempre que la persona realiza una buena acción Hashem la recompensa proporcionalmente con más de lo que hizo. Así dice la Guemará: Leolam midá tobá merubá mimidat puranut, “Siempre un buen acto es mayor que un mal acto”.<sup>9</sup> Sobre esto, los Jajamim explican que cuando la persona hace un buen acto, Hashem lo recompensa con más de lo que merece.<sup>10</sup>

Sobre Hashem la Torá misma atestigua: “Perfecta es su actuación, pues todos sus

caminos son justicia; Hashem confiable y sin maldad; justo y recto es Él”.<sup>11</sup>

Este pasuk muestra que todos los caminos de Hashem son rectos y justos. Además, agrega algo muy interesante: Hashem se comporta según Midá kenégued midá, como está escrito: “Sus caminos son justicia”. Es decir, si alguien hace algo bueno, Hashem lo recompensa con algo parecido a lo que hizo; y por el contrario, si alguien hace algo malo, Hashem lo castiga con algo similar a lo que hizo.

Sobre que Hashem es confiable y no tiene maldad, nos enseña que incluso si la persona hizo un acto incorrecto y con malicia, Hashem sólo lo castiga por ese acto incorrecto y no por la maldad misma. A esto se refiere la Torá cuando dice que Hashem no tiene maldad.

De aquí aprendemos que es más grande la Midá kenégued midá para bien (la recompensa) que para mal (el castigo).<sup>12</sup>

Ejemplos reales del concepto de “Medida por medida”

¿Quién debe quedarse con el dinero?

Cuando Moshé solicitó a Hashem: “Revélame tus modos de conducir los asuntos del mundo”, Hashem le ordenó que subiera a la cima de una colina.

Una vez allí, Moshé vio a un hombre en el valle, abajo, que se inclinaba hacia un manantial para tomar un sorbo de agua. Mientras hacía esto, la bolsa en que llevaba su dinero cayó al suelo. El hombre se levantó y se fue, sin saber que había perdido sus monedas.

Poco después, Moshé observó que otro hombre se aproximaba al manantial, veía la bolsa en el suelo, la tomaba y se iba.

Luego llegó una tercera persona para tomar agua del manantial. En ese momento el propietario de la bolsa regresó para buscarla y pensó que el que estaba ahora allí la había tomado. Lo acusó falsamente de ese delito y, al no recuperar su bolsa, le propinó una fuerte paliza.

Moshé, quien observó todo desde la cima de la colina, exclamó: “Hashem, explícame tus

caminos. ¿Cómo puedes permitir esa injusticia?”.

Hashem le respondió: “El portador de la bolsa la había robado de alguna otra persona. El que la encontró fue víctima de un robo y quien recibió la golpiza fue, en algún momento, cómplice de un robo”.

Hashem es perfecto en todos sus caminos

En una ocasión, el Arí, z”l, se hospedó en casa de un hombre. Después de unos días, cuando el Arí, z”l, iba a partir, quiso pagar al hombre por su estadía, pero éste le pidió, como pago, una berajá para que su esposa pudiera seguir tendiendo hijos, pues había quedado estéril después de tener varios.

Le contestó el Arí, z”l, que el problema era que su esposa lo había obligado a quitar una escalera del jardín, mediante la cual los pajarillos subían al techo y podían tomar agua ahí. Debido a que ya no estaba la escalera, las aves estaban sufriendo. Por eso, sobre la mujer se había emitido el decreto de que ella sufriera siendo estéril.



La pareja fue de inmediato a poner la escalera de nuevo en el jardín, y la mujer pudo otra vez tener hijos.<sup>13</sup> Midá kenégued midá.

Si hacemos sufrir a otro ser vivo (incluso un pajarillo), Hashem nos hace sufrir.

Por adelantarnos unos segundos, el pago es mucho mayor

Nos dice la Torá que Nój (Noé) tomó vino y se emborrachó, razón por la cual quedó sin ropa. Su hijo Jam lo vio desnudo y platicó tal situación a sus hermanos, Shem y Yéfet.

El versículo pertinente dice que éstos cubrieron a su padre: Vaikaj Shem vaYéfet et hasimlá, vayasimu al shejem shenehem, vayelejú ajoranit, vaijasú et ervat abihem, ufnehem ajoranit veervat abihem lo raú, “Y tomó Shem y Yéfet la prenda y la pusieron sobre los hombros de ambos, y caminaron hacia atrás y cubrieron la desnudez de su padre teniendo sus rostros volteados, y no vieron la desnudez de su padre”.<sup>14</sup>

El versículo empieza: Vaikaj Shem vaYéfet et hasimlá..., “Y tomó Shem y Yéfet la prenda...”. Rashí hace una pregunta obvia: “Si Shem y Yéfet tomaron la prenda, ¿por qué el

versículo dice ‘y tomó Shem y Yéfet...’? Debería decir: “y tomaron Shem y Yéfet la prenda...”

Contesta el mismo Rashí algo de trascendental importancia: la Torá nos enseña que Shem se apresuró más que Yéfet a cumplir el precepto de honrar a su padre y cubrir su desnudez.

¿Qué pago recibió Shem por apresurarse a cumplir con esta mitzvá?: Que sus descendientes, es decir, el Pueblo de Israel, se hicieron dignos de portar el talit con tzitzit.

¿Y cuál fue el pago que recibió Yéfet por cumplir también con la mitzvá de haber cubierto a su padre?: Una sepultura honrosa para sus hijos, como está escrito: “Daré a Gog un lugar para sepultura”.<sup>15</sup>

Preguntan los Jajamim: “¿Por qué Hashem dio a Shem un pago inmediato y tan grande, y a Yéfet le pagó después de miles de años?”. Y responden: “Debido a que Shem se apresuró más que su hermano, Hashem tomó en cuenta esa rapidez y le pagó de inmediato con la mitzvá de tzitzit que cumplimos hoy en día. Pero a Yéfet, que se tardó –aunque fueron sólo unos segundos–, Hashem le pagará miles

de años después, pues la guerra de Gog no ha ocurrido todavía.

También preguntan los Jajamim: “¿Por qué Shem tuvo el mérito de que su pago fuera usado por gente viva, el talit, a diferencia de Yéfet, cuyo mérito sería que con él se cubriría a una persona fallecida en cuatro mil años?”. Y dicen nuestros Sabios que, por cuanto que Shem se comportó con agilidad, Hashem le pagó así; pero con Yéfet, que se comportó como muerto, su pago sería de la misma manera a la que él se comportó”.

Aprendemos de esto que incluso unos segundos valen mucho en el Mundo Venidero.<sup>16</sup> Todo es debido a Midá kenégued midá.

Los tzitzit son segulá

Contó Rab Itzjak Zilvernshtein que en una ocasión llegó con él un oculista para preguntarle acerca de la segulá que está escrita en el Mishná Berurá,<sup>17</sup> de que la persona que pasa los tzitziot sobre sus ojos al final del Keriat Shemá (cuando se menciona la mitzvá de tzitzit) tiene asegurado que nunca en su vida se quedará ciego. ¿Qué relación tiene pasarse los

tzitziot sobre los ojos con que la persona no se quede ciega?

Rab Itzjak Zilvernshtein le contestó algo que el Jidá escribió: “La razón de la plaga de la oscuridad sobre los egipcios fue debido a que éstos olvidaron todo lo bueno que recibieron de los yehudim; por ejemplo, que Yosef hizo crecer la economía en Egipto; cuando Yaacob estuvo ahí, las aguas del Nilo subieron y debido a eso Egipto aumentó su abundancia. Al ver esto, Hashem se comportó Midá kenégued midá con ellos. Ellos taparon su vista de todo lo bueno que los yehudim habían hecho por ellos, entonces Hashem les mandó una plaga de oscuridad para que no pudieran ver nada.

“La palabra jóshej (oscuridad), está compuesta de las misma letras que la palabra shajaj (olvidaron), y también son las mismas letras de la palabra kijesh (renunciar –a los favores–). Las letras son jet, shin, kaf.”

“Tal vez por eso es la segulá”, continuó Rab Itzjak Zilvernshtein. “En el momento en que la persona pasa sus tzitziot sobre sus ojos en el Keriat Shemá, donde habla de la salida de Egipto de los yehudim, eso se considera como que la persona dice a Hashem: ‘Yo no soy

como los egipcios que reniegan y se olvidan de los favores, sino por el contrario, yo recuerdo todos los favores que hiciste con nuestros padres y nos sacaste de ahí'. Entonces nos merecemos que nunca seamos ciegos, ya que la oscuridad fue el castigo que tuvieron los egipcios al no recordar los favores recibidos.”

La educación de los hijos debe ser Midá kenégued midá

Para triunfar en la educación de nuestros hijos, debemos conducirnos con la conocida regla de que todo lo que hace Hashem es Midá kenégued midá.

Hashem enseña a los padres, a través de sus hijos, lo que deben mejorar y arreglar en particular. Es decir, si un hijo no le hace caso a su padre, es porque el padre no le hace caso a Hashem. También puede ocurrir que el padre, cuando era niño, no hacía caso a sus padres, y Hashem, en su infinita misericordia, le manda un hijo para corregir su falta de cuando era niño. Es por esta razón que los hijos son mensajeros de Hashem, para mostrar a los padres lo que tienen que corregir. Por ejemplo, si un niño se muestra cruel, es señal de que

alguno de los padres también es cruel con la gente.

Y así, en cada caso, el padre tiene que descubrir qué quiere Hashem de él cuando ve cómo se comportan sus hijos.<sup>18</sup>

### La mujer como ayuda

El Talmud<sup>19</sup> dice: “Si es meritorio, la mujer es una ayuda; y si no lo es, la mujer será quien lo enfrente.”

Rabí Abraham Azulay, z”l, escribe en su libro “Jésed leAbraham” el siguiente mensaje: Lo escrito en el Talmud en realidad está relacionado con la conducta del hombre hacia Hashem, ya que Hashem conduce al mundo Midá kenégued midá. Cada uno es juzgado y tratado de acuerdo con su conducta; si uno percibe que su esposa siempre lo enfrenta, significa que él tiene esa conducta hacia Hashem, ya que si su comportamiento fuera el correcto, sentiría que su mujer siempre lo ayuda.

Rabí Azulay aclara que esto funciona exclusivamente con los tzadikim.

Pidamos a Hashem que nos ayude siempre a realizar buenos actos para recibir un

gran pago en este mundo y en el Venidero.  
Amén.

Salomón Michán Mercado

## Bereshit

### Medida por medida para bien

La Torá relata la historia de Caín y Abel: “Y dijo Caín a su hermano Abel: ‘Salgamos al campo’. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. Y Hashem dijo a Caín: ‘¿Dónde está Abel, tu hermano?’. Y él respondió: ‘No sé. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?’. Y Él le dijo: ‘¿Qué has hecho? La voz de las sangres de tu hermano clama a mí desde la tierra’”.

Pregunta el Midrash: “Después de que Caín mató a Abel, ¿quién lo enterró?”. El Midrash contesta que las aves y animales puros lo hicieron. Debido a que estos animales enterraron a Abel, tuvieron su pago. ¿Cuál es? Que sobre estas dos clases de animales cumplimos una mitzvá y decimos una berajá: por los animales puros, shejitá, y por las aves, kisui dam.

### Medida por medida para mal

Está escrito en la Torá: “Entonces Hashem dijo a la serpiente: Porque hiciste esto, serás maldita entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del



campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; éste te herirá en la cabeza y tú le herirás en el talón”.<sup>20</sup>

Hashem se comporta Midá kenégued midá con la serpiente. ¿De qué manera?

Será maldita entre los animales y las bestias, Midá kenégued midá, por haber sido demasiado lista y astuta, más que el resto de las criaturas.

Comerá polvo todos los días, Midá kenégued midá, por haber usado su boca para engañar, diciendo una mentira disfrazada de verdad. Es decir, por no haber respetado la santidad de la palabra, lo que lleve a su boca y lo que la nutra será lo más bajo y despreciable.

El ser humano herirá su cabeza, Midá kenégued midá, por haberse aprovechado de la ingenuidad ajena, haciendo uso de su natural comprensión, más amplia, de los dobles sentidos; así, su cabeza (intelecto) será pisoteada por aquellos a quienes dañó.

Medida por medida para mal

Javá dio de comer a Adam y alimentó su estómago. De la misma manera fue castigada: tendría dolores al dar a luz a una criatura,<sup>21</sup> tal como dice el pasuk: “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores de tu vientre; con dolor darás a luz hijos”.<sup>22</sup>

Medida por medida para mal

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos...”,<sup>23</sup> algunos comentaristas opinan que el árbol era un viñedo, con uvas rojas. Javá vio las uvas de color rojo y fue cuando hizo pecar a Adam. De la misma manera, Hashem le mandó la menstruación (sangre), que es roja como las uvas que vio.

Nóaj

Medida por medida para bien

¿Por qué Nóaj halló gracia a los ojos de Hashem, al grado de que por él se salvó la humanidad y todos descendemos de él? Debido a que Nóaj fue el único en el mundo al que puso esta prueba y la superó correctamente, Hashem lo recompensó Midá kenégued midá. Él era el más tzadik, justo, de toda esa generación: tenía 500 años de edad y no había procreado, pues veía que todos eran malos y tenían hijos, pero él nunca reclamó o se quejó. Cuando la persona no se queja, halla gracia ante Hashem.

Medida por medida para mal

“De todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca dos de cada especie, para que sobrevivan contigo. Serán macho y hembra: del ave según su especie; del animal doméstico [bestia] según su especie; de todo animal que se arrastra en la tierra, según su especie. Dos de cada especie vendrán a ti para sobrevivir.”<sup>24</sup>  
Más adelante está escrito: “Entonces Hashem dijo a Nóaj: ‘Entra en el arca tú y toda tu familia, porque he visto que tú eres justo delante de Mí en esta generación’.”<sup>25</sup>

¿Por qué la Torá relata que entraron al arca en dos ocasiones, con una diferencia de siete días?

El Diluvio comenzó efectivamente, pero con levedad. Fue como la última advertencia para que la humanidad se arrepintiera, para que la perversión fuera borrada sin necesidad de sufrir la catástrofe, la cual ya no era inminente, sino que estaba en desarrollo paulatino.

Sin embargo, cuando la maldad se arraiga en las personas es difícil eliminarla o domarla, y por ello los últimos siete días de advertencia tampoco funcionaron.

Hashem se comporta Midá kenégued midá.

Por tanto, el Diluvio se desató con toda violencia.

Lej Lejá

Medida por medida para bien

Dice la Torá: “Y Abraham recibió el bien gracias a ella (Sará, su esposa)”.<sup>26</sup> Entendamos por qué Abraham recibió el bien gracias a Sará.

La Guemará dice:<sup>27</sup> “Si tu mujer es baja de estatura, debes agacharte y escuchar su consejo”. La enseñanza implícita aquí es que el hombre no debe despreciar la opinión de la mujer tomando decisiones por cuenta propia, sino que todo debe realizarse de común acuerdo entre ambos. El resultado será el cumplimiento cabal de la palabra de Rabí Jalbó: “Siempre el hombre ha de cuidar el respeto hacia su mujer, ya que la berajá dentro de la casa se debe a ella”, como dice el versículo: “Y Abraham recibió el bien gracias a ella (Sará, su esposa)”.<sup>28</sup> Es por eso que Rabá decía a la gente de su ciudad: “Respeten a sus mujeres, para tener riqueza y felicidad”.

La explicación es clara: Hashem conduce el mundo Midá kenégued midá. Es decir, tal como uno se comporta, así recibe.

Cuando el marido decide dar importancia a su mujer haciéndola partícipe de sus

decisiones, también Hashem le dará importancia a él, llenándolo de riqueza y felicidad.

### Medida por medida para mal

Dice la Guemará que la gente de Sedom no tendrá Olam Habá,<sup>29</sup> como está escrito: “Los hombres de Sedom eran malos y pecadores contra Hashem en gran manera”.<sup>30</sup>

Hashem castiga Midá kenégued midá.

Debido a que los habitantes de Sedom no ayudaban ni alimentaban a otros cuando tenían la oportunidad, Hashem dijo: “Que la gente de Sedom no tenga Olam Habá; ya que dar tzedaká y ayudar a la gente se llama vida”. Y si ellos no dieron vida, Hashem no les mandó vida eterna.<sup>31</sup>

Vayerá

Medida por medida para bien

Dice la Torá que Abraham Abinu dio de comer y beber a los ángeles que llegaron con él, y lo hizo con todo gusto.

Escribe el Shulján Aruj: “Es necesario dar tzedaká con buena cara, con alegría y contento; ya que si se da sin alegría y de mala gana, se pierde el mérito”.<sup>32</sup>

El Rambam escribe que hay ocho categorías de tzedaká; la más baja es la que se da con sufrimiento. Pero si se da de mala gana y sin gusto, no sólo no se cumple con la mitzvá, sino que se está cometiendo una transgresión.

Cualquiera diría: “¡Pero está dando tzedaká!”. Pero si se da de mala gana y sin gusto, sólo se demuestra que no hay disposición de darla.

Midá kenégued midá. Hashem no considera ese acto como mitzvá, sino como transgresión.

Vemos esto con Abraham Abinu, quien cuando dio de comer y beber a los ángeles lo hizo con mucho gusto, y fue recompensado por Hashem.

### Medida por medida para bien

Abraham Abinu ayudó mucho a la gente, como está escrito: “Que se traiga ahora un poco de agua, y laven sus pies; y recuéstense debajo de un árbol...”. Dice la Guemará que todo lo que hizo Abraham Abinu por sí mismo sería recompensado por Hashem, y por todo lo que Abraham hizo mediante un mensajero, Hashem le pagaría por medio de un mensajero.<sup>33</sup>

Veamos cómo Hashem recompensó Midá kenégued midá:

Por “Y tomó mantequilla y carne...”, Hashem mandó el man, el pan celestial.

Dado que se paró debajo del árbol para esperar a los ángeles, la nube celestial esperaba al Pueblo de Israel en el desierto.

Por dar a los ángeles un poco de agua para que bebieran, tuvieron el mérito del pozo de Miriam.

### Medida por medida para mal

Dice la Torá que Hashem castigó con gran severidad a Sedom, como está escrito: “Entonces Hashem hizo llover sobre Sedom y



Amorá [Sodoma y Gomorra] azufre y fuego desde los cielos”<sup>34</sup>

Explican los Jajamim que los habitantes de estas ciudades lo merecieron Midá kené-gued midá.

De los diferentes tipos de muerte, la que ocurre bajo la espada se considera buena, ya que no se experimenta dolor al morir; pero la muerte por hambre conlleva mucho sufrimiento. Los habitantes de Sedom hacían sufrir mucho a los pobres y no les daban comida, para que murieran de hambre. Por eso Hashem los castigó de la misma manera, haciendo que sufrieran mucho por medio del azufre y el fuego caídos del Cielo.<sup>35</sup>

## Jayé Sará

### Medida por medida para bien

Abraham Abinu dedicó su vida al favor y, cuando murió Sará, buscó un lugar digno para enterrarla.

Hashem pagó a Abraham Midá kenégued midá. Hashem dice a Abraham: “Tú te dedicas a enterrar a mis hijos, así como yo lo hago. Por tanto, mereces tener una larga vida”. Y es lo que dice el pasuk: “Y Abraham vino con sus días, y Hashem bendijo a Abraham con todo”.<sup>36</sup>

### Medida por medida para mal

Hashem es muy estricto con los tzadikim. Cualquier mal acto realizado por un tzadik, Hashem lo cobra.

La muerte de Sará fue Midá kenégued midá: cuando el ángel dijo a Sará que iba a tener un hijo, lo cual era verdad, Sará rio porque pensó que el ángel le mentía y, en consecuencia, ¡no le creyó!

Entonces, el ángel hizo creer a Sará que su hijo (Itzjak) había muerto, lo que no era verdad y, por el hecho de que Sará creyó la mentira del ángel, fue castigada y murió Midá kenégued midá.<sup>37</sup>



Toledot

Medida por medida para bien

Cuando Itzjak iba a morir, pidió que le llevaran de los manjares que él amaba.<sup>38</sup>

La pregunta es: ¿por qué precisamente pidió ese tipo de alegría y satisfacción, y no escogió otro tipo de deleites, como la música?

Dado que la berajá que él iba a dar sería precisamente para bendecir lo material, como recibir lluvia para lograr buenas cosechas, abundancia, etc., por eso quiso tener esa misma alegría en lo que iba a bendecir. Y es así como Hashem se comporta Midá kenégued midá.

La Guemará dice: “Todo el que usa un buen tzitzit, tendrá un buen talit”. Todo el que cuida la mitzvá de mezuzá tendrá una casa bonita. Quien se cuida de realizar correctamente el Kidush de Shabat tendrá mucha berajá con sus vinos.

Y esta Midá kenégued midá se aprendió de Itzjak.

Medida por medida para mal

La Torá nos cuenta que Esav derramó tres lágrimas al enterarse de que Yaacob se

había adelantado a las berajot de su padre. Dicen los Jajamim que por esas tres lágrimas que derramó Esav, Hashem lo tomó en cuenta como Midá kenégued midá, y es el motivo por el cual hasta hoy en día todavía no se haya reconstruido el Bet HaMikdash.<sup>39</sup> Porque Yaacob hizo sufrir a Esav, entonces nosotros, sus descendientes, merecemos sufrir.

Vayetzé

Medida por medida para bien

“Y recordó Hashem a Rajel y la escuchó a ella Hashem, y le abrió su vientre.”<sup>40</sup>

Dice Rashí que Hashem recordó el acto que había hecho Rajel: dar a su hermana Leá las señales secretas para que no fuera reconocida por Yaacob, a fin de casarse con él y no tuviera que hacerlo con Esav.

Hashem paga Midá kenégued midá: como Rajel dio lo más deseado a su hermana, Hashem dio lo más deseado a Rajel.

Medida por medida para mal

Nuestra matriarca Leá, al tener a su cuarto hijo, agradeció a Hashem y, en ese momento, dejó de procrear más.<sup>41</sup> Esto es Midá kenégued midá. ¿Por qué?

Hashem quiso enseñarnos con el hecho de que Leá dejó de procrear, debido a que agradeció esta vez.

Cuando Leá agradeció, explican los Jamim, la intención de Leá era decir: “Basta. Ya no quiero más hijos”. El agradecimiento de Leá fue su mismo castigo, que dejara de procrear, pues para las cuestiones espirituales nunca

puede decirse que es suficiente, sino que uno siempre debe crecer más y más. Por ese motivo, Hashem dejó de mandarle más hijos.<sup>42</sup>

Vayishlaj

Medida por medida para bien

Dice en la Torá que, después de que Yaacob mandó a los mensajeros con Esav para que le dijeran que al encontrarse iba a darle muchos regalos, “Esa noche Yaacob tomó a sus dos mujeres, a sus dos siervas y a sus once hijos, y pasaron el arroyo. Y Yaacob se quedó solo y un hombre (un ángel) luchó con él hasta que despuntó el alba”.

¿Qué quiere decir que Yaacob se quedó solo? Rashí comenta que Yaacob olvidó unas vasijas pequeñas y volvió por ellas.<sup>43</sup>

Los Jajamim dicen que una cualidad muy grande que tenía Yaacob era apreciar cualquier valor que tenía en su posesión, aunque fueran únicamente unas vasijas pequeñas.

Hashem recompensó esta cualidad Midá kenégued midá.

La Torá también nos dice que, después de su encuentro con Esav, Yaacob “Llegó íntegro a la ciudad de Shejem”.<sup>44</sup>

Rashí comenta que llegó íntegro en sus bienes. ¿Cómo es posible si mucho de sus bienes lo había entregado a Esav? Comentan los Jajamim que a pesar de eso, de modo



milagroso, Hashem restituyó a Yaacob lo que dio a Esav.<sup>45</sup>

Por el hecho de que Yaacob valoraba sus bienes y propiedades, como lo demostró con las vasijas, al grado de que regresó por ellas, Hashem le hizo el milagro de regresarle todo lo que dio a su hermano Esav.

Aprendamos de Yaakov a valorar incluso lo más pequeño que tengamos.

Medida por medida para mal

Al principio de la Perashá, la Torá relata que Yaacob envió ángeles con su hermano Esav para que le informaran que le enviaría muchos regalos. La Torá describe lo que Yaacob manda decir a su hermano por medio de los ángeles: “Y les encomendó diciendo (Yaacob a los ángeles): ‘Así dirán a mi señor (adoní), a Esav’”.<sup>46</sup>

Dicen los Jajamim que en el momento que Yaacob llama a Esav con las palabras “mi señor (adoní)”, se rebajó mucho, hasta la categoría de Esav; y por ello Hashem lo castigó Midá kenégued midá.

¿Cuál es la Midá kenégued midá en esto?

Los hijos de Yaacob se fueron de su ciudad natal y ellos mismos tuvieron que ser rebajados, hasta que tuvieron adonehem, personajes elevados y superiores a ellos mismos.<sup>47</sup>

Vayésheb

Medida por medida para bien

Yosef dominó su instinto negativo a fin de no caer en el pecado con la esposa de Potifar. Hashem le pagó esto Midá kenégued midá, haciendo que Yosef no sólo gobernara a su instinto, sino a todo Egipto.<sup>48</sup>

Medida por medida para mal

Los hijos de Yaacob causaron que rasgara sus vestimentas cuando le llevaron las ropas que demostraban que Yosef había muerto.

Hashem, por consiguiente, les hizo también a ellos rasgar sus vestimentas: Cuando la copa del virrey egipcio, Yosef, fue encontrada en el saco de Binyamín, ellos rasgaron sus vestiduras en desesperación.

Medida por medida para mal

Cuando los hermanos de Yosef mostraron a Yaacob, su padre, la túnica llena de sangre, él se asustó mucho y experimentó mucho sufrimiento.<sup>49</sup>

Hashem lo hizo exactamente Midá kenégued midá. ¿Por qué?

Cuando Yaacob “robó” las berajot a Esav, la Torá escribe que Itzjak se estremeció e impresionó en extremo por lo que había pasado. Hashem pagó de la misma manera a Yaacob, pues lo engañaron sus hijos y pensó que Yosef había muerto.<sup>50</sup>

Miketz

Medida por medida para bien

Cuando el Faraón mandó llamar a Yosef para que interpretara su sueño, éste le respondió: “No proviene de mí. Hashem será quien responda sobre el bienestar del Faraón”.

Por el hecho de que Yosef no afirmó que su sabiduría venía de él, sino de Hashem, el Creador lo recompensó con gobernar todo Egipto.<sup>51</sup>

Medida por medida para mal

El rúaj hakodesh (inspiración divina) acompañó a Yosef desde su juventud. Era un tzadik (Justo); pensaba en Hashem constantemente. Cuando veía que sus hermanos incurrían en algo que él consideraba pecaminoso, informaba a Yaacob su padre: “Los vi tratar con mujeres canaanitas”.

Los hermanos de Yosef hicieron transacciones comerciales que ellos consideraban permisibles con mujeres canaanitas, pero a Yosef no le parecieron así.

Midá kenégued midá.

“Si tú te consideras más justo”, dijo Hashem, “te someteré a una prueba. La esposa

de Potifar te seducirá y veremos cuál será tu reacción.”

Vayigash

Medida por medida para bien

Cuando llegaron los hermanos de Yosef con él, no sabían que era su hermano, hasta que les dijo: “Yo soy Yosef, su hermano, al que ustedes vendieron a Egipto. Y ahora, no se entristezcan ni sea motivo de enojo para ustedes haberme vendido aquí, pues para sustento de vida Hashem me envió delante de ustedes”.<sup>52</sup>

Explican los Jajamim que Yosef empezó diciéndoles que no se entristecieran, y después está escrito que Yosef los alimentaría por medio de Hashem.

Los Jajamim observan que cuando la persona está alegre y quita la tristeza de su mente está demostrando que todo es bueno y no hay nada malo en el mundo; y cuando la persona reconoce eso, entonces Hashem paga Midá kenégued midá.

Si la persona acepta que todo es bueno y renuncia a la tristeza, entonces Hashem se comporta de la misma manera. Asimismo, Hashem le mandará todo lo bueno, y eso es lo que dijo Yosef a sus hermanos: “...pues para

sustento de vida Hashem me envió delante de ustedes”.<sup>53</sup>

#### Medida por medida para mal

Nos cuenta la Torá que cuando Yaacob se enteró de que su hijo Yosef estaba vivo (luego de 22 años sin saberlo), ofreció sacrificios a Hashem. El motivo fue que el mismo Yaacob no había respetado a su padre durante 22 años (ya que no lo vio por 22 años debido a que estaba en casa de Labán). Yaacob tenía miedo de que, Midá kenégued midá, Yosef no lo respetara, tal como él no respetó a Itzjak.<sup>54</sup>

#### Medida por medida para mal

Yaacob estuvo de luto por 22 años después de la desaparición de Yosef.

Explica Rashí que fueron precisamente 22 años debido a que ese mismo lapso de tiempo Yaacob no cumplió la mitzvá de respetar a los padres, kibud ab vaem, pues 20 años estuvo en la casa de Labán y tardó dos años en regresar de la casa de éste.

Hashem hace todo perfectamente, de manera exacta, Midá kenégued midá.



Vayejí

Medida por medida para bien

Está escrito en la Torá: “Y vivió Yaacob en la tierra de Egipto 17 años”.<sup>55</sup>

Durante ese tiempo, su hijo Yosef lo alimentó.

Esto es Midá kenégued midá, ya que el mismo Yaacob alimentó y mantuvo a su hijo Yosef también durante 17 años. Así está escrito en la Torá: “Estas son las generaciones de Yaacob... Yosef, de 17 años”. Por tanto, Yosef tenía 17 años cuando sus hermanos lo vendieron.

Yaacob mantuvo a su hijo Yosef hasta los 17 años. Asimismo, Yosef mantuvo a su padre en Egipto esa misma cantidad de años.<sup>56</sup>

Medida por medida para mal

“Reúnanse y les diré que sucederá al final de los días”.<sup>57</sup>

Yaacob quiso revelar a sus hijos el momento de la venida del Mashíaj. Sin embargo, la Shejiná se retiró y éste comenzó a hablar de otro tema.<sup>58</sup> Cabe preguntar: si era apropiado revelar el momento de la venida del Mashíaj, ¿por qué la Shejiná se alejó? Y si

estaba prohibido, ¿por qué Yaacob quiso hacerlo?

En la Guemará<sup>59</sup> está escrito que la Shejiná se revela solamente a una persona cuando está con el espíritu alegre y feliz, no triste y acongojado. Si Yaacob estaba preparado para revelar el momento de la llegada del Mashíaj, obviamente estaba permitido. Sin embargo, cuando estaba a punto de revelarlo, vio jeblé Mashíaj, los dolores y sufrimientos extremos que el pueblo judío soportará en el futuro antes de la llegada del Mashíaj. Esto provocó mucha angustia a Yaacob, causando que la Shejiná se apartara de él. Midá kenégued midá.

## Shemot

### Medida por medida para bien

Batia, la hija del Faraón, fue una de las conversas más justas que se unieron a Klal Israel por motivaciones sinceras. Cuando salvó la vida de Moshé y lo crió desafiando el decreto de su padre, estaba arriesgando su propia vida. Su conducta al salvar la vida de Nuestro Maestro fue considerada tan grande por Hashem que, Midá kenégued midá, mereció la vida eterna.

### Medida por medida para bien

Está escrito que las parteras Shifrá y Puá recibieron órdenes del Faraón para que, al momento del parto de las mujeres judías, si nacía una niña, la dejaran vivir; pero si era varón, en ese momento debían terminar con su existencia.<sup>60</sup> Y dice el versículo: Vatirena (“y temieron a Hashem”) y no mataron a los niños.

Sabemos que Hashem se comporta con la persona Midá kenégued midá, y su temor tuvo una gran recompensa. Al desobedecer la orden y poner en peligro sus propias vidas, ellas permitieron la continuidad del Pueblo Judío.

¿Cuál fue su recompensa? Nada más ni nada menos que un niño que liberó a todo el Pueblo de Israel y nació de Yojébed y Amram: Moshé Rabenu.

Medida por medida para mal

Cabe la pregunta: ¿Por qué Moshé Rabenu fue el elegido para sacarnos de Egipto?

Sabemos que Moshé recibió mucho del Faraón y su familia. Por ejemplo, Batia, la hija del Faraón, fue quien lo salvó del río. Moshé fue criado y mantenido por Faraón y su familia; tenía la obligación de tener hakarat hatob (ser agradecido) por todo lo que recibió. Y a final de cuentas, Moshé fue quien golpeó a Faraón, trajo las makot, los egipcios se hundieron en el mar, etcétera.

¿Por qué Hashem no escogió a otra persona para que hiciera todo eso contra los egipcios?

Vamos a contestar con lo que pasó después de varios años.

Cuando hubo hambruna en Egipto, Yosef fue quien salvó a todo el país. Fue quien ideó todo el plan para tener comida y no morir de hambre durante tantos años.

Pero la Torá nos dice que Faraón “no conoció a Yosef después de eso”. Así como está escrito: Lo hikir et Yosef;<sup>61</sup> es decir, perdió todo el hakarat hatob, “todos los favores” que hizo a su familia y a todo Egipto. Midá kenégued midá.

Moshé, que creció en casa de Faraón y fue mantenido por éste, lo ayudó a crecer, etc., él mismo le mandó esos golpes, para pagarle con la misma moneda, lo cual significa que Faraón, en un futuro, no sería agradecido. Por ello, igualmente Moshé no fue agradecido con el Faraón Midá kenégued midá.<sup>62</sup>

Vaerá

Medida por medida para bien

Está escrito en la Torá que Moshé habló con Hashem y le dijo que el Pueblo de Israel no lo escucharía, y tampoco el mismo Faraón, ya que él era tartamudo.<sup>63</sup>

Por esta cualidad, la humildad, Hashem otorgó a Moshé el mérito de ser querido por todo el Pueblo de Israel. La persona humilde halla gracia a los ojos de Hashem y de las personas. Midá kenégued midá.<sup>64</sup>

Medida por medida para mal

¿Por qué los egipcios fueron castigados con que toda el agua que tenían se convirtiera en sangre? Ello se debió a que no dejaban a las mujeres ir a la tebilá (las aguas puras) a fin de purificarse para sus esposos (después de terminar su menstruación) y pudieran tener hijos. Así fueron castigados Midá kenégued midá con el agua, que se convirtió en sangre.<sup>65</sup>

Otro motivo es que, debido al decreto de que todos los niños fueran arrojados al río, Hashem los castigó transformando en sangre las aguas del río.

Bo

Medida por medida para bien

La Torá menciona que cuando los yehudim salieron de Egipto, cargaban sobre sus hombros la masa sin fermentar envuelta en sus vestidos.<sup>66</sup> Debido a este acto de amor y cariño por la mitzvá que Hashem les ordenó, de que la masa no fermentara, los yehudim obtuvieron un pago muy grande Midá kenégued midá: que Israel saliera cargando tesoros de los egipcios.<sup>67</sup>

Medida por medida para mal

Durante la plaga de oscuridad, los egipcios no podían ver nada, e incluso se quedaron congelados – inmóviles – en medio de ella.

¿Por qué los egipcios fueron sumergidos y castigados por medio de la oscuridad?

Los egipcios estaban siendo castigados Midá kenégued midá por causa de una de sus sádicas diversiones.

Un egipcio solía ordenar a un judío: “Sostén esta vela encendida sobre tu cabeza mientras yo ceno, ¡pero mantenla derecha! ¡Un solo movimiento y tu cabeza será separada de

tu cuerpo con esta espada!”. Y el pobre judío debía permanecer de pie, inmóvil, con una candela sobre su cabeza mientras el egipcio disfrutaba de su comida.

Ahora Hashem revirtió los roles haciendo que los egipcios permanecieran inmóviles y a oscuras, mientras los yehudim disfrutaban.



Beshalaj

Medida por medida para bien

Está escrito: “El Faraón mandó llamar a Moshé y a Aharón, y les dijo: ‘Esta vez he pecado. El Eterno es justo y yo y mi pueblo somos los malvados’”.<sup>68</sup>

Escribe Rashí que por haber dicho: “El Eterno es justo”, el Faraón tuvo el mérito de ser enterrado, así como está escrito: “Inclinaste tu diestra, la tierra los tragó”.<sup>69</sup>

Medida por medida para mal

Después de la partición del mar, los yehudim estuvieron tres días caminando por el desierto y no encontraron agua.<sup>70</sup> Hashem se las mandó Midá kenégued midá: ya que los yehudim estaban demasiado ocupados con los tesoros que se llevaron de los egipcios, no eran meritorios de recibir la Torá. Por eso Hashem los castigó negándoles agua, pues ésta es comparada a la Torá. Es decir, así como ellos hicieron algo que les impedía recibir la Torá, Hashem les negó el agua.<sup>71</sup>

Itró

Medida por medida para bien

¿Cuál fue el mérito de Itró para tener un yerno como Moshé Rabenu?

Dice la Torá: “Y escuchó Itró”.<sup>72</sup> ¿Qué escuchó? Rabí Yehoshúa dijo: “...la partición del Mar Rojo y la guerra contra Amalek.

El pasuk dice que el mundo entero escuchó eso y sólo Itró fue al desierto para encontrarse con Moshé.

Itró, después de escuchar sobre los milagros que hizo Hashem, se dio cuenta de Su grandeza y dijo: “Ahora sé que es grande el Dios de todos los dioses”.<sup>73</sup> Y fue al desierto para conocer al Pueblo Elegido. Midá kenégued midá.

Debido a que Itró se dio cuenta de la grandeza de Hashem, Él le dio el mérito de ser suegro de Moshé Rabenu y de convertirse en yehudí. Tan grande fue su mérito que incluso una Perashá lleva su nombre.<sup>74</sup>

Medida por medida para bien

La Torá describe el gran pago que recibe quien respeta a sus padres; dice así: “Res-

petarás a tu padre y a tu madre, para que alargues los días de tu vida”.<sup>75</sup>

¿Qué relación hay entre el pago de alargar nuestros días con respetar a nuestros padres?

Hashem nos paga Midá kenégued midá.

Si la persona respeta a sus padres tendrá larga vida, y en esa larga vida tendrá muchos hijos e hijas. Si la persona respeta a sus padres, sus hijos también lo respetarán. Entonces, el respeto que damos a nuestros padres realmente no es un favor a ellos, sino a nosotros mismos, pues el pago que Hashem nos dará es que esa larga vida será para tener hijos que también respetarán a sus padres.<sup>76</sup>

Medida por medida para mal

La Torá nos prohíbe jurar falsamente con el nombre de Hashem.<sup>77</sup> Y la persona que transgrede este precepto provoca que vengan bestias salvajes al mundo.<sup>78</sup>

Cuando la persona pronuncia el nombre de Hashem en juramentos falsos demuestra que no está consciente de la grandeza de Hashem, ya que, de estarlo, no utilizaría el nombre del Creador para asuntos vanos.

Cuando la persona se comporta así, está demostrando que no tiene la capacidad de ver la grandeza de Hashem. Así, esta persona es comparada con los animales, los cuales no tienen intelecto.

Y esa es la Midá kenégued midá: así como la persona cuando jura en vano con el nombre de Hashem se vuelve como una bestia, Hashem manda bestias salvajes al mundo.<sup>79</sup>

## Mishpatim

### Medida por medida para bien

Está escrito en la Torá que a la persona que sirve a Hashem, Él bendecirá su pan y sus aguas, y le evitará toda enfermedad.

¿Por qué precisamente este pago es para la persona que sirve a Hashem?

Cuando una persona sirve a Hashem y se eleva hasta una categoría que está fuera de la naturaleza, Hashem la recompensa impidiendo que sufra enfermedades, lo cual, en sí mismo, ya es algo sobrenatural.

Pero si la persona no se apega a Hashem y piensa que sus padecimientos son parte de la naturaleza y de la vida diaria, Hashem se comporta de la misma manera haciendo que la naturaleza le cause esas enfermedades sin la ayuda de Hashem.<sup>80</sup>

### Medida por medida para mal

Uno de los preceptos de la Torá dice que quien roba un animal debe pagar el doble.<sup>81</sup> La pregunta es: ¿por qué debe pagar así?

En la Torá hay un concepto descrito de esta manera: "...le harás lo que él quiso hacer"<sup>82</sup>. Es decir, la persona que quiso robar un animal tendrá que pagar un animal.

En nuestro caso, cuando alguien roba un animal, tendría que pagar un animal únicamente y no dos, como lo dice la Torá. Entonces, ¿por qué deberá pagar el doble?

La respuesta es Midá kenégued midá: así como la persona quiso quitarle a su compañero un animal, no basta con que sólo pague el valor del animal que robó, ya que no le estará costando nada. Por tanto, deberá pagar doble valor: uno por el animal que robó, y otro por lo que quiso quitar a su compañero, y así se cumple lo que está escrito: "...le harás lo que él quiso hacer".<sup>83</sup>

## Terumá

### Medida por medida para bien

La Torá indica que a los yehudim se les ordenó que construyeran un Mikdash, como está escrito: “Y harán un santuario para Mí, y habitaré entre ellos”.<sup>84</sup>

En un capítulo de Tehilim se habla del Bet HaMikdash, e inmediatamente después de mencionarse dice que la herencia de Hashem son los hijos y los frutos del vientre. Vemos del Tehilim que el pago por construir un Bet Mikdash es tener hijos.

Analícemos qué Midá kenégued midá hay aquí.

La finalidad de este mundo es continuar seguir en el camino de la Torá y enseñar a nuestros hijos lo mismo. Cuando la persona construye o contribuye a construir un santuario, templo, Bet Midrash, etc., está demostrando su deseo de que el camino de la Torá prosiga y nunca se detenga. Cuando Hashem ve eso, de inmediato le manda hijos para que la tradición nunca se detenga, así como Él quiso.<sup>85</sup>

### Medida por medida para mal

En el Mishkán había dos kerubim, que eran un tipo de ángeles pequeños esculpidos que estaban uno frente al otro.<sup>86</sup> Ellos simbolizaban la unión y el amor entre un hombre y su esposa, así como el cariño que Hashem nos tiene. Cuando los yehudim se comportaban conforme al camino de la Torá, los angelitos se miraban de frente, y cuando los yehudim no cumplían con la voluntad de Hashem, se volteaban uno a espaldas del otro.

Dice la Guemará que cuando los gentiles entraron al Hejal vieron a los kerubim muy unidos, como demostrando mucho amor. Cuando ellos notaron eso, sacaron a los querubines y los mostraron al pueblo, avergonzando a los yehudim diciéndoles que los kerubim eran sólo representaciones de sexo y falta de moral y ética.

¿Por qué Hashem permitió que los yehudim fueran avergonzados de esa manera?

La respuesta es Midá kenégued midá:

Uno de los motivos por el cual el Bet HaMikdash cayó destruido fue por la inmoralidad sexual. Es debido a esto que Hashem mandó esa humillación a los yehudim; así sabrían que por sus pecados de inmoralidad



fueron castigados con la vergüenza de que los angelitos parecieran unidos de manera inmoral.<sup>87</sup>

Hay quien dice que otro motivo por el cual los angelitos se voltearon es que el pueblo no cumplía la voluntad de Hashem en las mitzvot hacia el compañero, como jésed, tzedaká, etc. Por eso Hashem castigó Midá kenégued midá. Es decir, si entre ellos no se ayudaban y se volteaban la cara, asimismo pasaría con los querubines y éstos traerían esa vergüenza a los yehudim.<sup>88</sup>

Tetzavé

Medida por medida para bien

La Torá ordena ofrendar un sacrificio por la mañana y otro por la tarde,<sup>89</sup> así durante toda nuestra vida, día con día.

Después la Torá dice: “Ahí me reuniré con los yehudim y el lugar será santificado con Mi Gloria”.

¿Qué relación hay entre el sacrificio de la mañana y el de la tarde con que Hashem se reúna con los yehudim?

La respuesta es Midá kenégued midá.

En la introducción al libro En Yaacob, se pregunta cuál es el pasuk más importante de toda la Torá. Y al responder, el libro cita el pasuk mencionado arriba, en el que se nos ordena traer un sacrificio por la mañana y otro por la tarde.

La constancia de traer un sacrificio en el día y otro en la tarde durante días y días, meses y meses, años y años convierte a este versículo en el más importante de toda la Torá, porque, si la persona se dedica y es constante en el servicio a Hashem, demuestra que está conectada con Él, y si es así, Hashem nos dice: “Ahí me reuniré con los yehudim y el lugar será

santificado con Mi Gloria”. Esto se refiere a que Hashem siempre estará con nosotros si nosotros estamos con Él Midá kenégued midá.<sup>90</sup>

Medida por medida para mal

¿Por qué el nombre de Moshé es omitido de esta Perashá?

Es en esta Perashá, Tetzavé, se dan las indicaciones acerca de la asignación hereditaria de los Kohanim y la elaboración de sus vestimentas, así como las instrucciones para la inauguración del Mishkán, y por último se habla del Altar para el incienso.

Desde que nace Moshé Rabenu, en Perashat Shemot, Tetzavé es la única Perashá de la Torá en la que no aparece, ni una sola vez, el nombre de Moshé. Como siempre en el Judaísmo, hay muchas explicaciones al respecto. Aquí daremos sólo tres:

En la próxima Perashá, Ki Tisá, Moshé pide a Hashem que perdone al Pueblo de Israel y que de no hacerlo, lo borre de Su Libro. El hecho de que Hashem borrara a Moshé de Su Libro era algo imposible, por lo cual cumplió la petición del tzadik “borrándolo” sólo de Perashat

Tetzavé. (No obstante, también cumplió la petición de Moshé de perdonar, hasta cierto punto, al Pueblo de Israel.)

En esta Perashá se asignan las facultades de los Kohanim. El nombre de Moshé es omitido en toda la Perashá a fin de dejar bien claro que ni siquiera Moshé, siendo Leví, el profeta de profetas, podía entrar al Kéter Kehuná, “la Corona del Sacerdocio”, y ejercer como Kohén.

El Gaón de Vilna dice que el día 7 de Adar cae siempre en la semana de la Perashá de Tetzavé, o cerca de ésta. En tal fecha desapareció Moshé Rabenu del mundo. Por ende, Tetzavé es la Perashá en la cual desapareció el nombre de Moshé.

Ki Tisá

Medida por medida para bien

En esta Perashá está mencionada la mitzvá de cumplir el Shabat.<sup>91</sup> Así está escrito: Veshamerú Bené Israel et haShabat.

Dice la Guemará que cuando la persona disfruta el Shabat, le dan como recompensa una herencia sin límites.

¿Por qué Hashem da ese pago precisamente?

Midá kenégued midá.

Dicen los Jajamim que la palabra “et” viene a aumentar algo: aumentar algunos minutos de Shabat al comenzar y al finalizar.

El Shabat tiene límites; al comienzo, es la puesta del sol y, al finalizar, es el anoecer.

Cuando la persona no se limita con cumplir Shabat en esos horarios, sino que utiliza la palabra “et” (es decir, aumenta minutos a fin de cumplir más tiempo el Shabat y alargar el día sagrado), está demostrando que no pone límites a su Shabat. De la misma manera, la recompensa que Hashem le mandará es una herencia sin límites, Midá kenégued midá.

Medida por medida para mal

Dice la Guemará: “Todo el que deja pasar y no reacciona ante la vergüenza, los insultos, las humillaciones, las ofensas, etc., Hashem también deja pasar sus pecados”.<sup>92</sup> Así está escrito: Nosé Avón, “que carga el pecado”.<sup>93</sup>

Para lo contrario también se aplica Midá kenégued midá: Si la persona no deja pasar las cosas, Hashem no le pasará sus pecados, y la revisión Divina de éstos será más detallada.<sup>94</sup>

Vayakhel

Medida por medida para bien

Moshé dijo al Pueblo de Israel: “Veán, Hashem ha llamado por nombre a Betzalel, hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Yehudá. Lo ha colmado con espíritu Divino, en sabiduría, en raciocinio y en conocimiento, para confeccionar diseños, para trabajar en oro, en plata y en cobre; en el corte de las piedras y en el tallado de la madera, [etc.]...”<sup>95</sup>

¿Qué mérito tuvo Betzalel para ser el elegido por Hashem para construir el Mishkán?

Jur, el abuelo de Betzalel, entregó su vida en el momento que el Pueblo de Israel hizo el Becerro de Oro y murió santificando el Nombre de Hashem. Por eso tuvo el mérito de tener un nieto que fue el elegido para construir el Mishkán.

Midá kenégued midá.

Debido a que Jur trató de convencer a la gente que era un error hacer el Becerro de Oro, y entregó su vida por ello, la construcción del Mishkán, que representa el perdón para el Pueblo de Israel, fue construido por el nieto de Jur, quien entregó su vida para construirlo. Y Hashem lo premió con inteligencia y talento.<sup>96</sup>

Medida por medida para mal

Dice la Torá: “No encenderán fuego en sus casas el día de Shabat”.<sup>97</sup>

Está escrito en la Guemará que los incendios son más frecuentes donde se profana el Shabat.

También está escrito que si todos los yehudim cumpliéramos tan sólo dos Shabatot como debemos, seríamos redimidos y salvados en ese momento. Y el Bet HaMikdash se construiría con fuego.<sup>98</sup>

¿Por qué los incendios ocurren más donde se profana el Shabat?

Esto es Midá kenégued midá:

Se debe a que quienes profanan y no cuidan el Shabat están impidiendo la construcción del Bet HaMikdash que será construido con fuego. Hashem, Midá kenégued midá, manda fuego a esa gente.<sup>99</sup>



## Pekudé

### Medida por medida para bien

Dice el Midrash:<sup>100</sup> por cuanto que Moshé entregó toda su vida para que el Mishkán se construyera, por eso está escrito muchas veces en la Torá: Kaasher tzivá Hashem et Moshé, “Así como ordenó Hashem a Moshé”.

De acuerdo con esto, entendemos por qué Hashem ayudó a Moshé a hacer el Mishkán. Explica Rashi<sup>101</sup> que conforme a los versículos de la Torá se entiende que Moshé lo construyó, pero realmente fue Hashem.

### Midá kenégued midá:

Moshé entregó toda su vida para que se construyera el Mishkán, es decir, hizo más de lo que debería hacer. Es por ello que la Torá nos insinúa que Moshé fue quien construyó el Mishkán.<sup>102</sup>

### Medida por medida para mal

Al final del Séfer Shemot está escrito el pasuk: “Pues la nube de Hashem estaba sobre el Tabernáculo de día, y de noche había un fuego sobre él, a la vista de toda la Casa de Israel, en todos sus viajes”.<sup>103</sup>

Dice el Midrash Hagadol que cuando el Pueblo de Israel vio la nube celestial se alegró mucho, pero cuando por la noche vieron una columna de fuego que rodeaba el Mishkán y parecía que iba a incendiarlo, todos pensaron que Hashem ya no lo deseaba. Pero al ver a la mañana siguiente que la columna de fuego seguía allí y que el Tabernáculo estaba bien, el Pueblo de Israel se alegró.

La pregunta es: ¿para qué Hashem hizo que el Pueblo de Israel sufriera esa noche y se alegrara al llegar el día?

Puede explicarse de la siguiente manera: el Pueblo de Israel desconfió de Moshé y pensaron que todo el tema del Mishkán era algo irreal,<sup>104</sup> y el pueblo dijo: “Moshé nos hizo trabajar en vano, ya que Hashem no nos había dicho nada sobre el Mishkán”.

Midá kenégued midá.

Así Hashem se comportó con ellos y dijo: “Ustedes, el Pueblo de Israel, dijeron que trabajaron en vano. Entonces ustedes pasarán un momento en la noche en el que parecerá como si todo el trabajo que realizaron fuera a quemarse”.<sup>105</sup>

Vayikrá

Medida por medida para bien

Vayikrá el Moshé, “Y llamó (Hashem) a Moshé”.<sup>106</sup>

La letra “alef” de la palabra Vayikrá es más pequeña que las otras en el Séfer Torá. ¿Por qué?

Moshé era el hombre más humilde del mundo entero<sup>107</sup> y pensaba que él no era meritorio de ser llamado por Hashem.<sup>108</sup>

Por cuanto Moshé se consideraba tan pequeño y su humildad era tanta, la letra alef se escribió pequeña y Hashem se comportó Midá kenégued midá. Así como Moshé se “achicó” por su humildad, igualmente Hashem, en sentido figurado, se achicó y se presentó frente a él. Eso es lo que representa la letra alef pequeña: la humildad de Moshé y de Hashem, Midá kenégued midá.<sup>109</sup>

Medida por medida para mal

Dice el pasuk: “Y regresarán lo robado”.<sup>110</sup>

Dice el Midrash<sup>111</sup> que preguntaron a Rabí Yojanán Ben Zakai por qué la Torá castiga con mayor severidad al que roba de una manera en que nadie lo ve (de forma oculta), y menos al

que lo hace de manera que todos lo ven (abiertamente).

Contestan los Jajamim: “Por cuanto que el que roba en secreto para que nadie lo vea está faltando más al respeto a Hashem, pues piensa que nadie lo está viendo”.

Cuando la persona roba a alguien, está robando directamente a Hashem, ya que está escrito: “Toda la tierra es de Hashem”.

Está escrito en el Midrash<sup>112</sup> que en todas las naciones del mundo quien roba al rey es castigado en proporción mucho mayor a lo que robó.

Si una persona roba de manera oculta, entonces será juzgada por Hashem, ya que Él es el único que lo ve. Pero si la persona roba al descubierto, será juzgada por el mundo.

Midá kenégued midá.

Cuando la persona roba ocultamente, está insinuando que Hashem no lo ve. Por ello Hashem lo castiga con un juicio de este mundo, como si estuviera robando a un rey, por lo que el castigo es mucho más grave.<sup>113</sup>

Tzav

Medida por medida para bien

Dice la Torá que está prohibido comer sebo de un animal teref.<sup>114</sup>

Está escrito en el Midrash<sup>115</sup> que la persona que come sebo teref, en el Mundo Venidero tendrá que rendir cuentas por eso. Quien no lo haya hecho, merecerá una seudá (banquete) muy grande en el Mundo Venidero.

Hashem recompensa Midá kenégued midá y mucho más.

Los que no comen y se refrenan de comer teref, Hashem los recompensará con un banquete mucho mayor del que iban a comer en este mundo.<sup>116</sup>

Medida por medida para mal

La persona que cometió un pecado “sin querer” debía traer un korbán (ofrenda) para ser perdonada.<sup>117</sup> Los Jajamim explican que incluso quien peca “involuntariamente” debe traer un korbán, porque si hubiera tenido más cuidado, no habría pecado. En otras palabras, por no dar la debida importancia a la situación y al momento debe traer un korbán.

El korbán es sagrado y santifica a la persona que lo toca. Si el korbán es puesto en un utensilio de barro, éste debe romperse; si lo pone en un utensilio de metal, necesitará hagalá. Es necesario ponerlo en un lugar santo. Realmente hay muchos detalles muy delicados por hacer para que el korbán cumpla su cometido.

Midá kenégued midá.

Así como el hombre que no se cuidó bien y por eso pecó, el “perdón” y el korbán deberán conllevar muchos detalles y condiciones para que cumplan su cometido.<sup>118</sup>

Sheminí

Medida por medida para bien

La Tora cuenta en esta Perashá que los hijos de Aharón murieron delante de Hashem.<sup>119</sup>

La Guemará explica que la persona que llora por la muerte tanto de un tzadik como un hombre kasher, Hashem le manda un buen pago.<sup>120</sup>

Podemos explicar esta recompensa por medio de Midá kenégued midá.

Dice la Guemará que el mundo entero se alimentaba por el mérito de “Janiná, mi hijo” (la grandeza de Rabí Janiná Ben Dosa sustentaba a todo el mundo), pues a Janiná le bastaba con un pedazo de algarrobo cada víspera de Shabat.

Cuando la persona manifiesta con su llanto la pérdida de un tzadik, está demostrando que por ello faltará berajá en el mundo. Así pasó con Rabí Janiná. Entonces, Hashem le pagará Midá kenégued midá, mandándole una buena recompensa y la berajá que iba a traer ese hombre justo.<sup>121</sup>

Medida por medida para mal

La Torá dice que el Kohén Gadol debía vestir ropas especiales al realizar sus labores en el Templo. El versículo dice: “El Kohén vestirá de lino a su medida y vestirá pantalones de lino sobre su carne [etc.]”.<sup>122</sup>

Vemos de aquí que incluso el hombre más importante del Pueblo de Israel debía doblegarse ante las instrucciones de Hashem. Aunque no le gustara, debía vestir lo que Hashem le pidió, incluso en un trabajo de día a día como eran los sacrificios.

La Guemará escribe que la tierra expulsó a cuatro personas por comportarse inadecuadamente. Una de ellas fue Isajar Ish Kfar Barkai, quien se honraba sólo a sí mismo y despreciaba los detalles kodesh (sagrados). La Guemará cuenta que cuando él realizaba su trabajo como Kohén se ponía guantes para no ensuciarse las manos.<sup>123</sup> Por ello Hashem le mandó un castigo Midá kenégued midá: al poco tiempo le cortaron las dos manos.<sup>124</sup> Así como él despreció la sangre de mitzvá poniéndose guantes (como señal de asco), Hashem lo castigó de esa manera.<sup>125</sup>

Dice Ben Yehoyadá que le cortaron primero la mano izquierda y luego la derecha,



ya que la mano izquierda era la que ponía el guante a la derecha.

## Tazría

### Medida por medida para bien

La Torá nos ordena realizar el berit milá al octavo día del nacimiento de un hijo varón, puntualmente.<sup>126</sup> Si el octavo día cae en Shabat, deberá hacerse incluso ese día, conforme a la opinión de Rabí Eliézer.<sup>127</sup>

La Guemará cuenta que los habitantes de una ciudad se comportaban como Rabí Eliézer, es decir, si el niño había nacido en Shabat, hacían el berit milá en Shabat. La Guemará continúa diciendo que en esa ciudad todos sus habitantes completaron los años de su vida muriendo el día en que tenían destinado, y no antes.<sup>128</sup>

Nos dice el Mearshá que Hashem los recompensó Midá kenégued midá.

Así como ellos cumplieron con lo que Hashem pidió, es decir, cumplir la mitzvá en su tiempo, murieron en su tiempo y no antes.

Eso pasó con Itzjak, quien fue el primer niño que tuvo berit milá en Shabat y murió en su tiempo; y Abraham, que no hizo el berit milá en su tiempo, murió cinco años antes de cuando le tocaba morir.<sup>129</sup>

Medida por medida para mal

Dicen los Jajamim que el tzaráat (afección cutánea parecida a la lepra) viene por la presunción.

¿Por qué el castigo por la presunción es tzaráat?

Los Jajamim nos enseñan que el castigo se debe a Midá kenégued midá.

Una persona que tiene tzaráat está siempre agachada y siente pesar y mucha vergüenza; ocurre exactamente lo contrario con la persona presuntuosa. El presumido siempre mira hacia arriba y nada le avergüenza. A esa persona Hashem la castiga Midá kenégued midá: que le dé pena caminar, para que no presuma ante los demás.<sup>130</sup>

## Metzorá

### Medida por medida para bien

Dice el Gaón de Vilna: “Todo momento que la persona cierra su boca privándose de contestar (después de haber sido avergonzado, o privarse de hablar Lashón Hará), tiene el mérito de recibir la luz que Hashem guardó para los tzadikim desde la creación del mundo, luz a la cual ningún ángel ni ningún ser pueden acceder. Y es merecedora de que todos sus pecados sean perdonados”.<sup>131</sup>

Hashem recompensa Midá kenégued midá.

Así como la persona se priva de hablar lashón hará y lucha con todas sus fuerzas para no hablar mal de otro, Hashem manda una luz muy especial e interior.

### Medida por medida para mal

¿Por qué el castigo por hablar lashón hará es la lepra?

La persona que sufría lepra por haber hablado lashón hará debía alejarse del campamento donde se encontraban los yehudim, hasta que su mal desapareciera.

Hashem castiga Midá kenégued midá.

Los Jajamim nos dan una hermosa explicación de este castigo:

Cuando una persona hablaba mal de alguien, se apartaba de sus allegados, ya que éstos lo verían mal y no querrían estar con él.

De la misma manera, Hashem separa del campamento a quien difunde maledicencia y le demuestra que él, por causar daños con el lashón hará, es rechazado por la sociedad debido a su grave pecado.

### Medida por medida para mal

Cuando alguien cometía un pecado cuyo castigo era la lepra, también era castigado enviándolo fuera del campamento, para alejarlo de sus compañeros, con las ropas cortadas, y en el caso de los varones, sin rasurarse.<sup>132</sup>

Hashem castiga Midá kenégued midá.

La persona sufría de lepra por hablar lashón hará y debía quedarse fuera del campamento, con las ropas rasgadas y sin rasurarse, por cometer el pecado de Jilul Hashem. Así como la persona se comporta de manera despreciable con la gente cometiendo

un acto indebido, así Hashem lo castiga haciendo que también fuera despreciado.<sup>133</sup>

#### Medida por medida para mal

Cuando la persona tocaba, por ejemplo, un reptil, se volvía impura inmediatamente. Pero cuando se impurificaba debido a un mal como la lepra, no se volvía impura sino hasta que el Kohén lo decía.<sup>134</sup>

¿Qué diferencia había? El castigo de lepra se debía a que había hablado lashón hará, el cual ejerció con su boca. Asimismo, esta persona se volvía impura hasta que el Kohén le decía que lo era. Midá kenégued midá.<sup>135</sup>

#### Medida por medida para mal

El Kohén daba la orden de desalojar la casa de la persona que había sufrido el castigo de lepra debido a que estaba contaminada por fuera, y así se evitaba que se impurificara todo lo que estaba dentro.<sup>136</sup>

Una de las razones por las cuales llegaba la lepra a una persona era por ser tacaña y avara. Antes de que llegara la lepra a esta persona, seguramente mucha gente le pedía comida o vestimenta, o trigo, y ella afirmaba no

tener. Debido a que era tacaña, la castigaban con lepra. Hashem castiga Midá kenégued midá. La persona debía sacar todo lo que tenía en casa a fin de evidenciar ante todos que realmente sí tenía comida, vestimenta, trigo, etcétera.

Ajaré Mot

Medida por medida para bien

Sobre el día más santo de nuestro calendario, Kipur, nos dice la Torá: “Esto será para ustedes un estatuto perpetuo a fin de traer el perdón sobre los Hijos de Israel por todos sus pecados una vez al año”.<sup>137</sup>

Dice el Seforno que el mismo día de Yom Kipur perdona el pecado.

Escribe el Sucat David que la Torá dice precisamente “un estatuto perpetuo”, de lo cual se entiende que la expiación y el perdón se aplican sin motivos, así como vemos en el caso de la vaca bermeja.

Hashem manda este perdón, así como un estatuto Midá kenégued midá.

Tal como los yehudim muchas veces cumplimos los estatutos sin entenderlos, Hashem así se comporta. Es decir, nos manda el perdón muchas veces sin merecerlo, como un estatuto.

Medida por medida para mal

“Tras la muerte de los dos hijos de Aharón...”<sup>138</sup>



La persona que oye a las malas lenguas y no realiza ninguna objeción, o por lo menos muestra desagrado, en realidad está de acuerdo con lo que le dicen. Es como si ella misma hubiera pronunciado esas palabras negativas y, por tanto, es merecedora del mismo castigo.

Cuando Bené Israel viajaban por el desierto, Moshé y Aharón los conducían, seguidos por Nadab y Abihu, y luego por el resto de la nación.

Una vez, Nadab dijo a Abihu: “¿Cuándo van a fallecer estos ancianos, para así llegar nosotros al liderazgo?”. Entonces Hashem dijo: “Veremos quién entierra a quién”. Y Él dejó que ellos cayeran, y al final fueran castigados con una muerte Divina.

Se entiende que Nadab haya sido castigado, pero, ¿cuál fue la culpa de Abihu? Él se quedó callado.

Abihu fue castigado porque no reaccionó con el desagrado que merecían las palabras de Nadab. Por eso se le considera tan culpable como su hermano.

## Kedoshim

### Medida por medida para bien

Nos dice la Torá: “Y cuidarán Mis mitzvot”,<sup>139</sup> e inmediatamente después está escrito: “Santos serán”.<sup>140</sup>

Dicen nuestros Jajamim que si las personas cuidan las mitzvot de Hashem, y se cuidan de no transgredir la palabra de nuestro Creador, el pecado no llegará a ellas.

Esto Hashem lo paga Midá kenégued midá.

Así como la persona se esfuerza en cuidar las mitzvot y no cometer pecados, Hashem la recompensa con que los pecados no le lleguen.<sup>141</sup>

### Medida por medida para mal

La Guemará dice que una de las maneras de convertirse en un metzorá (persona con tzaráat) es hablar lashón hará (calumnias).<sup>142</sup>

El término metzorá es una combinación de dos palabras: motzí y ra (“uno que saca el mal” acerca de otra persona). El castigo por esto es nega tzaráat, “le llaga la lepra”.

La Torá prohíbe el lashón hará ordenándonos: Lo telej rajil beameja, “No habrá maledicencia entre tu pueblo”.<sup>143</sup>

Hashem castiga Midá kenégued midá.

Estas palabras (Lo telej rajil beameja), que equivalen numéricamente a 883, tienen el mismo valor numérico que nega tzaráat.

Esto muestra que el pecado y el castigo son exactamente Midá kenégued midá, medida por medida.

Emor

Medida por medida para bien

Dice la Guemará<sup>144</sup> que hay tres versículos que incluyen la palabra rishón, “el primero...”. Como pago por cumplir estas tres mitzvot en que se incluye la palabra “primero”, tuvieron el mérito de otras cosas para las cuales también se dice la palabra “primero”.

Los tres versículos que incluyen la palabra “primero” hablan sobre las mitzvot de:

No realizar labores en el día de Pésaj.

No realizar labores en el día de Sucot.

Tomar el lulab, el etrog, el hadás y la arabá en Sucot.

Los tres méritos que tuvieron, y en los que está mencionada la palabra “primero”, fueron:

Que nació primero Esav.

Que se construya el Bet HaMikdash.

El nombre del Mashíaj.

Dice el Midrash<sup>145</sup> que por el mérito de tomar el lulab el primer día, Hashem va salvarnos primero, se va cobrar primero de Esav y construirá primero el Bet Hamikdash.

Medida por medida para mal

La Torá dictamina que si la hija de un Kohén se profanaba por medio de relaciones prohibidas, manchaba el honor de su padre y, en consecuencia, era castigada con la muerte por fuego, es decir, en la hoguera.<sup>146</sup>

Hashem castiga Midá kenégued midá.

Así como el Kohén realizaba todas sus labores con fuego, el castigo para su hija era con fuego.<sup>147</sup>

Medida por medida para mal

Dijo Hashem: “No profanarán Mi Santo Nombre”.<sup>148</sup>

Sobre esto dice la Mishná: “Todo el que profana el nombre de Hashem ocultamente, será castigado públicamente”.<sup>149</sup>

Incluso si este castigo no parece Midá kenégued midá, sí lo es.

Por cuanto que la persona profana el Nombre de Hashem y no le importa Su honor, a Hashem no le importa el honor de ella y la castiga de manera pública.<sup>150</sup>

Behar

Medida por medida para bien

La Torá nos ordena ayudar a los pobres: “Si tu hermano empobrece y sus medios se tambalean cerca de ti, deberás sostenerlo”.<sup>151</sup> En Tehilim se nos dice algo similar: “Bienaventurada la persona que ayuda al pobre en su día malo; le ayudará Hashem (al pobre)”.<sup>152</sup> Los Jajamim nos dan una bella enseñanza sobre esto: en lugar de entender el versículo en el sentido de que el día malo será para el pobre y ese día Hashem lo ayudará, puede explicarse así: “Bienaventurada la persona que ayuda al pobre; y en su día malo (de la persona que una vez ayudó al pobre que tuvo un mal día), le ayudará Hashem (a la persona que ayudó)”.

Hashem paga Midá kenégued midá. Así como la persona le ayudó al pobre en su día malo, Hashem ayudará a la persona que lo sostuvo cuando lo necesitaba.

Medida por medida para mal

La Torá nos obliga a descansar y no trabajar la tierra en el séptimo año. Esto se conoce como Shemitá, tal como dice la Torá: “En el

séptimo año habrá un descanso total para la tierra”.<sup>153</sup>

La Guemará nos dice que es muy grave transgredir la obligación de no trabajar la tierra en el séptimo año, pues quien trabaja en el año de Shemitá, al final tendrá que vender sus pertenencias. Si no se da de su error, tendrá que vender sus campos; si sigue sin captar el mensaje, tendrá que vender su casa; si persiste en su error, tendrá que vender a su hija como esclava; si aun así no reconoce su falta, él mismo tendrá que venderse como esclavo, y no sólo eso, sino que sufrirá la esclavitud a una idolatría.

Hashem se comporta Midá kenégued midá.

Cuando la persona trabaja en Shemitá, seguramente lo hace por falta de fe en que Hashem le mandará el sustento. Y la falta de fe es comparada por los Jajamim como idolatría. Por eso Hashem castiga de esa manera, para demostrar que la persona que trabaja en Shemitá, es decir, que no confía en Hashem, al final se venderá como esclavo a la idolatría.<sup>154</sup>

Bejukotay

Medida por medida para bien

Dice la Torá que la persona que se conduce conforme a Sus estatutos (mitzvot sin motivo aparente) tendrá mucha berajá, recibirá las lluvias en su tiempo, etcétera.<sup>155</sup>

Preguntan los Jajamim: “¿Por qué el pago a quien cumple los estatutos de Hashem es la lluvia en su tiempo?”.

Contestan los Jajamim con un hermoso concepto:

Hashem paga y recompensa Midá kené-gued midá.

Así como la persona que se conduce según los estatutos de Hashem, es decir, cumple la Torá y las mitzvot sin conocer sus motivos ni su lógica (ya que los estatutos son las mitzvot sin motivo), Hashem le mandará lluvia sin motivo. Esto significa que mandará la lluvia exactamente en el tiempo que convenga a la persona, incluso cuando no haya lógica ni motivos para que caiga en ese momento. Pues de acuerdo con la naturaleza, debe llover al azar y no cuando conviene a una persona específicamente.



## Medida por medida para mal

La Torá menciona muchas berajot para la persona que estudia Torá, como dice el versículo: “Si en mis estatutos se conducirán (que estudien Torá con esfuerzo),<sup>156</sup> les daré lluvias en su tiempo, la tierra rendirá su producto, el árbol dará su fruto, etc.”.<sup>157</sup> Pero en el caso de que la persona no estudie Torá cuando puede hacerlo, sufrirá un castigo muy duro, con muchos sufrimientos.<sup>158</sup>

Hashem se comporta Midá kenégued midá y manda sufrimientos como castigo por lo siguiente: así como cuando la persona tenía tiempo para estudiar Torá y no lo hizo, Hashem le manda sufrimientos para que ahora tampoco pueda estudiar (tal como ella no quiso estudiar), pues éstos no se lo permitirán.<sup>159</sup>

Bemidbar

Medida por medida para bien

Dice la Torá: “Y estos son los descendientes de Aharón y Moshé en el día que Hashem habló a Moshé... Y estos son los nombres de los hijos de Aharón: el primogénito era Nadab, y Abihu, Elazar e Itamar.”<sup>160</sup>

Rashí pregunta: “La Torá sólo menciona a los descendientes de Aharón y no a los de Moshé; entonces, ¿por qué dice que son los descendientes de Aharón y también de Moshé?”.

Contesta la Guemará: por cuanto Moshé les enseñó Torá, también se consideraban como sus hijos.<sup>161</sup> Y también dice: “Todo el que enseña Torá al hijo de su compañero, tendrá el mérito de sentarse en la Yeshibá del Shamáim”.<sup>162</sup>

Explican los Jajamim que esto es Midá kenégued midá.

Si una persona introduce al hijo de su compañero a una yeshibá y con ello lo hace entrar a la vida eterna, Hashem le paga y lo recompensa introduciéndolo a la Yeshibá del Shamáim, donde toda satisfacción y alegría son mucho mayores que en este mundo.<sup>163</sup>

Medida por medida para mal

Dice un pasuk: “Nadab y Abihu murieron... sin tener hijos”.<sup>164</sup>

Pregunta la Guemará:<sup>165</sup> “¿Qué relación hay entre el hecho de que Nadab y Abihu murieron con que no pudieron tener hijos?”. Es decir, ¿por qué el mismo pasuk menciona estos dos detalles?

Contesta la Guemará: “Abá Jaján dijo en nombre de Rabí Eliézer: Todo el que no se ocupa en tener hijos sufre la pena de muerte, así como está escrito: ‘sin tener hijos’”.<sup>166</sup>

Debemos entender por qué a quien no se ocupa en tener hijos le llega la pena de muerte.

Eso puede explicarse conforme al concepto de Midá kenégued midá: Por cuanto la persona no se ocupa de dar vida a otros, entonces del Cielo le quitan la vida a ella.<sup>167</sup>

Nasó

Medida por medida para bien

Está escrito en esta Perashá que si la mujer sotá no había pecado (mediante relaciones íntimas) con un hombre ajeno a su esposo, tendría una gran recompensa: tener hijos.<sup>168</sup>

La pregunta es: ¿por qué tendría recompensa? A final de cuentas, la mujer se encerró con un hombre y, aunque no haya pecado, le está prohibido encerrarse con él; y más aún porque su marido se lo prohibió.

La respuesta es que Hashem paga Midá kenégued midá.

Cuando la mujer sufre la vergüenza de atravesar un proceso en que se le juzga por haberse encerrado con otro hombre, se le perdona por este hecho; pero de todos modos queda un precedente muy fuerte para los demás en cuanto al tema del recato (tzeniut), pues una mujer que se encierra con un hombre y no peca constituye un buen ejemplo de recato. Y está escrito en la Guemará que todo el que haya visto a la mujer sotá (que no haya pecado), refuerza su tzeniut.<sup>169</sup> Y está escrito en

el Zóhar que el pago por el tzeniut son los hijos.<sup>170</sup>

Entonces se entiende muy bien que así como la mujer sotá que no pecó provoca que otras mujeres refuercen más su recato; siendo el pago por el recato tener hijos, Hashem le paga Midá kenégued midá con hijos.<sup>171</sup>

### Medida por medida para mal

La Torá escribe que la mujer sotá era aquella sobre la cual había sospecha de haber pecado con otro hombre, aun cuando su marido le había advertido que no debía hacerlo.<sup>172</sup>

La Torá dice que si la mujer desobedecía la orden de su marido, sufría un gran castigo: ser exhibida ante toda la ciudad y su estómago explotaría después de atravesar un proceso. La Guemará nos describe sus castigos, los cuales son todos Midá kenégued midá:

Así como la mujer se paraba frente a su casa para ver al hombre del que se le había advertido que no estuviera: “El Kohén la paraba en la puerta Nicanor para avergonzarla”.

Por haberse pintado para verse bien: “Su cara se hacía fea”.

Por arreglarse el cabello: “Le destapaban el cabello”.

Al igual que se descubrió para pecar: “Asimismo la descubrían para castigarla”.

Y tal como ella pecó con su cuerpo (recibió al hombre “con su estómago”): “Le explotaba el estómago”.<sup>173</sup>

## Behaalotejá

### Medida por medida para bien

Cuando los yehudim se encontraban en el desierto, Miriam, la hermana de Moshé Rabenu, habló lashón hará de él y Hashem la castigó con tzaráat (enfermedad cutánea parecida a la lepra). Conforme a la ley, la persona que tenía tzaráat debía apartarse del campamento durante siete días.

El campamento donde ella viajaba decidió esperar a que Miriam sanara de la lepra para luego continuar el viaje por el desierto. Aunque estaba permitido que el campamento continuara su rumbo y que Miriam siguiera detrás de ellos pero alejada de la gente, de todos modos prefirieron esperar por ella.

Los Jajamim explican el motivo por el cual decidieron esperarla y no continuar sin ella:<sup>174</sup>

Muchos años atrás, cuando Moshé Rabenu era un bebé y lo dejaron en la canasta flotando sobre el río, dice el versículo: Vatetatzab ajotó merajok ledeá má yaasé lo, “Y se quedó mirando su hermana (Miriam) desde lejos, para saber qué pasaría con él (Moshé)”.<sup>175</sup>

Por cuanto Miriam esperó para ver qué pasaba con Moshé, su hermano, Hashem la

recompensó: cuando enfermó de lepra, todo el campamento la esperó.

Realmente el pago no fue equivalente, ya que Miriam sólo esperó una hora por una sola persona. Y en este caso, todo el campamento esperó a Miriam, y no sólo unas horas, sino siete días. De esto aprendemos que Hashem paga mucho más de lo que uno merece.

¿Por qué el pago fue mayor que lo que hizo y no igual?

La Guemará comenta que siempre que la persona realiza una buena acción, Hashem la recompensa con más de lo que hizo. Así dice la Guemará: Leolam midá tobá merubá mimidat puranut, “Siempre un buen acto es mayor que un mal acto”.<sup>176</sup>

### Medida por medida para mal

Está escrito que Moshé era el hombre más humilde sobre la faz de la tierra. Dice el versículo: Moshé anav meod;<sup>177</sup> pero en general, la palabra anav en hebreo se escribe con las letras ain, mem, yud, vav (עניו)) y en este pasuk está escrito ain, mem y vav, sin la yud (ענו), es decir, Hashem quitó la letra yud. Esto es porque cuando Moshé tenía que hablarle a la



piedra para que de ella saliera agua, el pasuk dice: “De esta piedra sacaremos agua”. La palabra “sacaremos” se escribe “Notzî” (נוציא): nun, vav, tzadi, yud, alef; y Moshé tendría que haber dicho: “de esta piedra sacará agua”, ווציא, refiriéndose a Hashem, pero como lo dijo en plural, estuvo mal y Hashem mismo quitó la letra yud.<sup>178</sup>

Por eso Hashem lo castigó Midá kené-gued midá, quitándole la yud de la palabra anav (ענב).

## Shelaj Lejá

### Medida por medida para bien

Uno de los versículos de esta Perashá dice: Velo taturu ajaré Lebabjem veajaré enejem.<sup>179</sup>

Sobre la persona a la que se le presenta la prueba de ver algo prohibido y se contiene y no lo ve, dicen los Jajamim que tiene la fuerza de pedir a Hashem lo que quiera, y Hashem se lo concederá. La pregunta es: ¿por qué?

Contestan los Jajamim: “Hashem se conduce Midá kenégued midá”.

Todos sabemos lo difícil que es contenerse de ver algo prohibido; pero cuando lo logramos, estamos rompiendo con la naturaleza y el deseo. Por eso, cuando pedimos algo a Hashem, en ese momento Él también rompe esa naturaleza y nos concede lo que le pedimos.

### Medida por medida para mal

Una minoría del pueblo pronuncia injustificadas palabras (en términos coloquiales, “pestes”) acerca de la Tierra de Israel, y murmuran acerca de asesinar a Yehoshúa y Caleb.<sup>180</sup> Hashem envía el déber, una plaga

mortal que consumió a algunos pecadores dentro de Israel. Esos pecadores no habían asesinado de forma directa a nadie; sin embargo, emplearon el dibur (la palabra) para discriminar maliciosamente, para perjudicar en gran medida a los inocentes.

Entonces, aquí la Midá kenégued midá es: déber (peste), palabra que contiene las mismas letras que dibur (“habla”, es decir, que hablaron de forma incorrecta).

Kóraj

Medida por medida para bien

En esta Perashá se establecen algunas características particulares de las tribus. Por ejemplo, los kohanim no poseerían terrenos en la Tierra de Israel, por lo cual no tendrían forma de mantenerse. La Torá dictamina entonces que su sustento provendrá de los tributos (diezmos y donaciones) que el pueblo les ofrezca.

Esto es Midá kenégued midá.

Por cuanto los kohanim debían servir exclusivamente a Hashem y no trabajar la tierra, el Creador hace que su sustento venga directamente de Él, ya que los que dan su diezmo y donaciones son mensajeros directos de Hashem.

Medida por medida para mal

Kóraj discutió con Moshé Rabenu sobre algunas leyes que él consideró novedosas.

A final de cuentas, Kóraj murió tragado por la tierra.

Este castigo puede explicarse Midá kenégued midá.

Así como Kóraj quiso implantar nuevas leyes contra la Torá, entonces Hashem implantó una nueva clase de muerte contra Kóraj, por medio de la abertura de la tierra.<sup>181</sup>

## Jukat

Medida por medida para bien

Está escrito que por el mérito de Moshé el Pueblo de Israel tuvo el maná (pan que caía del cielo); por el de Aharón tuvieron las columnas de nubes que los protegían en el desierto y por el de Miriam tuvieron el pozo ambulante de agua.<sup>182</sup>

Tratemos de entender qué hizo Aharón para que haya tenido el mérito de que el pueblo tuviera las nubes con ellos.

La grandeza de Aharón y su manera de comportarse con las personas fue la causa de que éstas llegaran.

Respecto al maná y al pozo ambulante, eran necesidades básicas sin las que el Pueblo de Israel no hubiera podido continuar, ya que eran la comida y la bebida de día a día. Pero las columnas de nubes no eran algo con el que no hubieran podido vivir, es decir, no era una necesidad básica.

Hashem se comporta Midá kenégued midá.

Por el hecho de que el comportamiento de Aharón era superior al del resto de las personas, Hashem mandó algo superior como

suplemento al Pueblo de Israel, algo que no era indispensable para vivir.

### Medida por medida para mal

Cuando murió Miriam, el Pueblo de Israel no le rindió el honor que merecía.<sup>183</sup> Dice el versículo que en ese momento se quedaron sin agua: “Y murió ahí Miriam, la sepultaron ahí... y no tenían agua”.<sup>184</sup>

Nos explican los Jajamim que el castigo de quedarse sin agua se debió al hecho de que no lloraron por Miriam, ya que era meritorio y digno hacerlo.

Hashem castigó Midá kenégued midá.

El Pueblo de Israel debió llorar por Miriam, pero como no lo hicieron y no “sacaron aguas” (lágrimas) de sus ojos, Hashem los castigó con no tener aguas para beber.<sup>185</sup>

## Balak

Medida por medida para bien y para mal

El Faraón tuvo un sueño donde él aparecía sentado en su trono. Delante de él aparecía un anciano sosteniendo una balanza en su mano; en un lado colocó a todos los nobles y príncipes de la corte egipcia, y del otro puso una pequeña oveja blanca. Y la balanza del lado de la oveja tuvo más peso.

El Faraón despertó muy nervioso y convocó a sus tres principales consejeros para escuchar sus opiniones acerca del sueño.

Bilam interpretó el sueño y dijo: “No hay duda sobre el significado del sueño: el mensaje es que vendrá un niño judío y destruirá Egipto”.

A continuación, el Faraón pidió la opinión de sus consejeros para hallar la manera de destruir al Pueblo de Israel.

Itró opinó: “Como ustedes saben, cada vez que intentamos dañar a los judíos nos va mal y perdemos. Incluso, creo que debemos recordar y agradecer a Yosef”. Al terminar, Itró se dio cuenta de que el Faraón no estaba contento con su respuesta, así que decidió escapar a Midián, temeroso de morir.



Bilam dijo: “No debemos atacarlos con fuego, ya que Abraham se salvó del fuego; tampoco sirve la espada, ya que Itzjak se salvó del cuchillo; tampoco con esclavitud, ya que Yaacob tuvo éxito con Labán cuando fue su trabajador. Así que debemos arrojarlos al mar”.

Iyob permaneció en silencio.

El Faraón decidió seguir la opinión de Bilam.

Hashem premia y castiga Midá kenégued midá.

Itró, por cuanto arriesgó su vida, fue recompensado con descendientes que se convirtieron en jefes del Sanhedrín y tuvieron la oportunidad de juzgar a otros correctamente.

Bilam, quien aconsejó masacrar a los judíos, eventualmente murió a manos de ellos.

Iyob, por permanecer en silencio, fue afligido con muchos sufrimientos.

Pinejás

Medida por medida para bien

En esta Perashá, la Torá indica los nombres de las generaciones que salieron de Egipto, y menciona a Séráj, la hija de Asher.<sup>186</sup> Esta tzadéket fue llevada al Gan Eden con vida. ¿Por qué? ¿Qué mérito tuvo?

Hashem le pagó esto Midá kenégued midá.

Esta gran mujer anunció a Yaacob que su hijo Yosef estaba vivo y con esa noticia nuestro Patriarca reanimó su espíritu, y lo hizo muy feliz. Por cuanto que ella dio señales de la vida de Yosef, Hashem la recompensó con el privilegio de que no moriría y su vida sería infinita.

Medida por medida para mal

Nos dice la Torá: “Ordena a los Hijos de Israel y diles: Mi ofrenda, mi alimento para Mis fuegos, la fragancia placentera, ustedes ser cuidarán de ofrecer para Mí en su tiempo designado”.<sup>187</sup>

Preguntan los Jajamim: “¿Qué tiene que ver el tema del alimento y las ofrendas con que

estén encendidas? ¿Cuál es el beneficio que los pecadores obtienen de los sacrificios?”.

Cuando el hombre peca es por causa del yétzer hará, que arde como el fuego de una antorcha.

Hashem se comporta Midá kenégued midá.

Cuando una persona peca, ese fuego interno es el que la hace desviarse del camino correcto; así, su purificación se realizará por medio del fuego, al igual que se purifica un utensilio taref, sobre el que dice la Torá: “Toda cosa que fue usada por medio del fuego, la quemarás y se purificará”.<sup>188</sup>

Pero como Hashem es bondadoso, no hace que la persona misma tenga que caer en el fuego para purificarse, sino que deberá traer un animal, sacrificarlo y quemarlo para que se purifique del pecado que haya cometido.

Matot

Medida por medida para bien

La Perashat Matot contiene el precepto de anular los votos o promesas que una mujer casada ha hecho, y también el de no profanar las palabras declaradas por una persona, así como la necesidad de cumplirlas. Estas promesas pueden ser anuladas sólo por los Jajamim.

¿Por qué únicamente un Jajam puede anular la promesa de una mujer?

La palabra es algo que sale del alma (es de origen espiritual) y no se considera como algo físico (pues no es material).

Cuando una persona se convierte en un gran Jajam y se eleva, se convierte en algo muy grande en términos espirituales, así como está escrito sobre la llegada del ángel de la muerte con Rab Papá, quien lo rechazó y lo corrió de ahí, pues Rab Papá se elevó tanto espiritualmente que tenía más fuerza espiritual que un ángel. Asimismo, está escrito que el cuerpo de Rabí Yojanán brillaba de la tanta santidad que poseía.

El alma es algo muy elevado y es Jélek Eloka mimaal, es decir, una parte de Hashem.

Tratemos de entender esto Midá kené-gued midá.

Cuando un yehudí se dedica al estudio de la Torá y se eleva, se convierte en un ente espiritual y por eso tiene la fuerza de anular algo espiritual, como lo es una promesa que sale por la boca.

### Medida por medida para mal

Dice la Torá: “Y a los reyes de Midián mataron junto con sus muertos, a Eví, a Rékem, a Tzur y a Reba, los cinco reyes de Midián; y a Bilam hijo de Beor mataron a espada”.<sup>189</sup>

Pregunta el Midrash Hagadol: “¿Qué quiere decirnos la Torá con ‘mataron junto con sus muertos’?”. Por cuanto que esos reyes no se comportaban según su categoría, por eso los mataron como a la gente baja, es decir, caían sobre los demás cadáveres desde el aire.

Esto puede explicarse conforme a la regla de Midá kenégued midá.

Debido a que ellos se comportaron de una forma que no correspondía a su categoría, pues entregaron a sus hijas para pecar, cayeron muertos de forma vil.<sup>190</sup>

Masé

Medida por medida para bien

En esta Perashá se nos dice cómo repartió Hashem las fronteras de la tierra que sería la heredad del Pueblo de Israel. Y para ello menciona con exactitud los lugares que la delimitarían. Como podrá concluirse, el Pueblo de Israel tomó su heredad de acuerdo con la repartición que ya había sido ordenada, respetando los límites trazados por Hashem.

El Pueblo de Israel, pues, cumplió con las palabras de Hashem en la repartición y los límites de los territorios.

Pero más que conocer el relato literal que nos trae la Torá, que es muy importante, de aquí también podemos obtener enseñanzas muy provechosas Midá kenégued midá:

Existen límites que no debemos traspasar, porque son terrenos que no nos pertenecen. En gran medida, podemos afirmar que específicamente el cerco que establece la Torá nos dice que ella misma es “nuestro terreno”, pues traspasar sus límites nos hace en definitiva extraños.

La existencia de límites es para nuestro propio beneficio. Si optamos por acogernos a los designios de Hashem, con seguridad estaremos bajo Su protección, lo cual no podríamos esperar si voluntariamente escogemos un camino distinto.

Debemos estar por completo conformes con lo que nos es dado. En realidad, todo lo que tenemos y sabemos es ganancia.

Ninguna de las decisiones de Hashem es por causa del azar. Lo que nos ha sido conferido tiene un propósito que bien haríamos en conocer, de tal manera que al cumplir nuestro rol en el sitio donde vivimos y con los conocimientos y recursos que poseemos, podamos tener la gran alegría de ser juzgados favorablemente al final de los tiempos.

#### Medida por medida para mal

En esta Perashá dice que la persona que haya matado sin premeditación tendrá que escapar a una de las ciudades de refugio, hasta que el Sumo Sacerdote que ejerce (Kohén Gadol) muera,<sup>191</sup> y deberá establecerse ahí hasta entonces. Mientras el Kohén Gadol viva, estaba prohibido para el homicida abandonar la

ciudad, y sólo luego de fallecer el Kohén Gadol tenía la autorización de regresar a casa.

Esta relación entre el castigo al homicida no intencional con la vida del Sumo Sacerdote requiere una explicación: ¿Qué tiene que ver un homicida con la extensión de la vida del Kohén Gadol?

Esta duda se ratifica con la regla de Midá kenégued midá.

Rashí responde de la siguiente manera: “El Sumo Sacerdote está para hacer residir la Shejiná (la Presencia Divina) en el seno del Pueblo de Israel y para alargar sus días, mientras que el homicida viene a apartar la Presencia Divina de Israel y a acortar sus días. Por eso no corresponde que esté frente al Kohén Gadol”.



## Debarim

### Medida por medida para bien

El Libro de Debarim comienza con las palabras: “Estas son las palabras que Moshé habló a todo el Pueblo de Israel”.<sup>192</sup>

Cuando Hashem pidió a Moshé que hablara con el Faraón para sacar al Pueblo de Israel de Egipto, Moshé le contestó que no era digno para hablar, pues sufría de tartamudez; así dijo Moshé: “No soy hombre de palabras”.<sup>193</sup>

Hashem se conduce Midá kenégued midá.

Así como Moshé dijo que no era hombre de palabras debido a su humildad, Hashem lo premió otorgándole la curación de su problema del habla, hasta el grado de que pudo hablar perfectamente. Así lo dice la Torá: “Estas son las palabras que Moshé habló a todo el Pueblo de Israel”.<sup>194</sup>

### Medida por medida para mal

El Pueblo de Israel habló mal de la Tierra de Israel y debido a eso fueron castigados Midá kenégued midá con no poder entrar a ella.

Vaetjanán

Medida por medida para bien

Dice la Guemará que quienes son meticulosos en la lectura del Keriat Shemá serán recompensados y que el guehinom (purgatorio) les parecerá frío.

El Lebush explica que esta retribución se aplica con la regla de Midá kenégued midá. Señala que cuando una persona se esfuerza, o hace uso de sus energías caloríficas naturales a fin de ser minuciosa en la lectura del Shemá, su recompensa por despertar o reavivar su calor, su energía natural, es la de “refrigerar” el calor del guehinom.

El Pri Megadim comenta que, a veces, la regla de Midá kenégued midá produce el efecto opuesto al que se efectuó o afectó en primera instancia. Por tanto, cuando se invierte la energía natural en beneficio de la realización de una mitzvá, afecta el atributo de “refrigeración”, que enfría el calor del guehinom.

Medida por medida para mal

En esta Perashá está escrito que Hashem niega la entrada a Moshé a la Tierra de Israel: “¡Que te baste ya! No sigas hablando más de este asunto. Asciende a esta cima y eleva tus

ojos hacia el mar, hacia el norte, hacia el sur y hacia el este; y mira con tus propios ojos, pues no cruzarás este Yardén”.

¿Por qué Hashem negó la entrada a Moshé Rabenu a la Tierra de Israel?

Hashem lo castigó con no entrar a la Tierra de Israel Midá kenégued midá porque cuando Moshé golpeó la piedra en lugar de hablarle, en ese momento se decretó que no entraría. La pregunta es: ¿qué relación hay entre lo que hizo Moshé con el castigo de no entrar a la Tierra de Israel?

Hashem quería que Moshé hablara a la piedra para que sacara agua y hubiera un gran Kidush Hashem (santificación del Nombre de Hashem); pero al golpear a la piedra no hubo Kidush Hashem. Por tanto, Moshé no obtuvo el mérito de santificar a Hashem en la Tierra de Israel.

Otra explicación señala que Hashem quería que Moshé hablara a la piedra. Con ello Hashem buscaba enseñar que en el futuro la gente se acostumbrara a decir tefilá cuando no cayera agua en la Tierra de Israel.<sup>195</sup>

Ékeb

Medida por medida para bien

En la Torá está escrito algo que repetimos todos los días en el Keriat Shemá: “Pongan estas palabras mías en sus corazones y en sus almas; átenlas como signo sobre su mano y que sean como totafot entre sus ojos. Enséñenlas a tus hijos para hablar de ellas cuando te sientes en tu casa... a fin de que se incrementen los días de ustedes y los días de sus hijos sobre el suelo que Hashem juró entregar...”.

La Torá nos ordena cumplir las mitzvot y ponerlas en nuestras manos; y luego nos dice que debemos enseñar Torá a nuestros hijos, y más adelante, que tendremos larga vida.

Hashem paga y recompensa Midá kené-gued midá.

Así como está escrito que quien cumple la Torá y las palabras de Hashem tendrá larga vida,<sup>196</sup> primero dice que debemos cumplir las mitzvot y, luego, que enseñemos Torá a nuestros hijos, ya que cuando cumplimos con ella estamos adquiriendo vida, pues los hijos son la vida –la continuación– de la persona. Más todavía, la Torá continúa: “A fin de que se incrementen los días de ustedes y los días de

sus hijos sobre el suelo que Hashem juró entregar...”.

### Medida por medida para mal

En el Séfer Bereshit Yosef es vendido por sus hermanos como esclavo y posteriormente ellos, por la hambruna en la tierra de Canaán, tienen que ir a comprar comida a Egipto. Finalmente todas las tribus bajan a Egipto, como está escrito: “Setenta almas bajaron a Egipto”.<sup>197</sup>

Hashem se comporta Midá kenégued midá.

De acuerdo con el comentarista Abarbanel, la esclavitud de sus descendientes fue un castigo Midá kenégued midá por la venta de Yosef.

Yosef fue vendido para que sufriera esclavitud y, en consecuencia, los descendientes de quienes lo vendieron fueron esclavizados.

Tiraron a Yosef al pozo; por consiguiente, los varones recién nacidos fueron arrojados al río Nilo.

Yosef llegó a Egipto a causa de sus hermanos; por esto ellos bajan forzados a Egipto para ir por él.

Planearon la venganza mientras estaban pastando sus rebaños y, por falta de pastos, bajaron a Egipto.

Reé

Medida por medida para bien

La Torá ordena sacar el diezmo de nuestras ganancias.<sup>198</sup>

El profeta Malají señaló la importancia de apartar y ser meticulosos con el maaser (diezmo), destacando lo que Hashem le transmitiera. Dice así el profeta: “Traigan todos los diezmos del granero... y pónganme a prueba ahora en esto... Verán que les abriré las ventanas del Cielo y lloverán sobre ustedes bendiciones...”<sup>199</sup>

Es decir, Hashem “pide” ser puesto a prueba por la persona mediante su compromiso con el maaser: si la persona cumple con separar y asignar correctamente el maaser (es decir, demuestra ser un buen administrador de los bienes que Hashem le da), se hace merecedora de que Él le asigne mucho más, sin medida.

Esto es comentado por el Rab y Doctor I. Oppenheimer, z”l, en su libro Leyes de Maaser:

El hecho de que justamente en el cumplimiento del precepto de maaser esté permitido poner a prueba a Hashem, es decir, esperar una recompensa por cumplir esta mitzvá, se

explica, Midá kenégued midá, de la siguiente manera: del mismo modo que quien da maaser al pobre no investiga ni trata de probar si éste es realmente digno de recibirlo, también (el que da) puede esperar que Hashem le conceda bendición material (Midá kenégued midá) sin comprobar si es merecedor de ésta.

### Medida por medida para mal

La Torá ordena que si alguien incita a sus semejantes a desviarse del camino correcto para servir a otros dioses, deberá apedreársele hasta que muera.<sup>200</sup>

La explicación es la siguiente:

Hashem se comporta Midá kenégued midá: el castigo por lapidación se debe a que la persona que quiere desviar a un yehudí para que sirva a otros dioses está “matándolo” espiritualmente, ya que está renegando de la Torá. Por ello tal persona merece la pena de muerte, pero no espiritual, sino física, es decir, en este mundo.



## Shofetim

### Medida por medida para bien

La Torá indica que debemos ser íntegros, como está escrito: “Íntegros serán con Hashem tu Dios”.

Preguntan los Jajamim: “Si Hashem quiere que seamos íntegros, hubiera bastado que el pasuk dijera: ‘Íntegros serán’. ¿Para qué dice ‘Íntegros serán con Hashem tu Dios’?”.

Contesta el Gur Aryé con un hermoso concepto:

Hashem retribuye Midá kenégued midá.

La Torá quiere decirnos que si la persona “íntegra será” entonces “estará con Hashem su Dios”.

El pago por ser íntegros con Hashem es que Él estará con nosotros; por tanto, es Midá kenégued midá: así como la persona quiere ser íntegra, es decir, ir por los caminos de Hashem y apegarse a Él, Hashem querrá estar apegado a ella.

### Medida por medida para mal

La Torá menciona que para acusar a alguien e imponerle la pena de muerte es necesario que haya por lo menos dos testigos;

el pasuk dice: Yumat hamet, “Morirá el muerto”. La repetición de estas palabras nos enseña que para sentenciar a pena de muerte a alguien era necesario advertirle previamente que su acción estaba penada por la ley, además de que debía reconocer la advertencia.

¿Por qué alguien necesita reconocer la advertencia para ser castigado?

Hashem se comporta Midá kenégued midá.

Así como la persona acepta que si comete el pecado merecerá la pena de muerte, Hashem advierte esto y se la manda.

Ki Tetzé

Medida por medida para bien

La Torá describe la mitzvá de Shiluaj Hakén, es decir, si encontramos un nido de pájaro en cualquier árbol, con crías o huevos, y la madre está sobre éstos, no debemos tomar a la madre, sino alejarla de ahí y sólo entonces tomar a las crías. La Torá además agrega que quien hace esto tendrá una larga vida.<sup>201</sup>

Debemos entender cuál es la Midá kené-gued midá por la cual Hashem paga esta mitzvá con vida larga.

Explica Rabenu Bejaye:

“Cuando la persona cumple esta mitzvá aumenta la piedad al mundo. ¿Por qué? Porque cuando la persona ahuyenta a la madre de sus hijos, ésta sufre y se preocupa por haberse separado de sus crías. En ese momento, el ángel encargado de las aves pide clemencia y piedad de Hashem, ya que una madre de pajarillos está sufriendo; entonces Hashem se llena de piedad y clemencia y manda bienestar y berajá al mundo en general.”

Entonces, si Hashem manda clemencia y piedad al mundo, con mayor razón mandará

beneficio y cosas buenas a la persona que causó que Dios las enviara al mundo.

### Medida por medida para mal

La Torá nos habla del hijo descarriado: “Si un hombre tiene un hijo descarriado y rebelde, que no escucha la voz de su padre ni la voz de su madre, y ellos lo disciplinan, pero él no les obedece, entonces su padre y su madre lo agarrarán...”<sup>202</sup>

Hashem castiga Midá kenégued midá.

Si alguien tiene un hijo descarriado y rebelde, seguramente así se comportaba él con sus propios padres.<sup>203</sup>

Ki Tabó

Medida por medida para bien

En esta Perashá está escrito: “Y sucederá que si realmente escuchas, escucharás la voz de Hashem para guardar, realizar todos Sus mandamientos que Yo les ordeno hoy, Hashem tu Dios te pondrá superior sobre todos los pueblos de la tierra”.

¿Cuál es la Midá kenégued midá que aprendemos de aquí?

Dice el Midrash que, en un futuro, Hashem será Quien enseñe Torá a los tzadikim.<sup>204</sup>

Explica el Alshij HaKadosh que el pasuk puede dividirse y leerse así: “Y sucederá que, si realmente escuchas, entonces en un futuro podrás escuchar la voz de Hashem y sus clases, ya que en un futuro Hashem será quien enseñe Torá a la persona que estudió Torá en este mundo”.<sup>205</sup>

Medida por medida para mal

La Torá continúa en otro pasuk: “Porque no serviste a Hashem con alegría y buen corazón cuando todo era abundante, servirás a tus enemigos a los que Hashem haya enviado contra ti, con hambre y sed, con desnudez y

carencia de todo, y él pondrá un yugo de hierro sobre tu cuello hasta que llegue a destruirte”.<sup>206</sup>

¿Cuál es la Midá kenégued midá en el hecho de que Hashem castiga con servir al enemigo?

Dicen los Jajamim que debido a que la persona no trabajó para Hashem cuando todo era abundante, el castigo es que la persona deberá servir a su enemigo; y no sólo eso, sino con hambre y sed.<sup>207</sup>

Nitzabim

Medida por medida para bien

Dice la Torá: “Ya que Él es tu vida y la largueza de tus días”.<sup>208</sup> Explican algunos Jajamim, que se refiere al apegarse a la Torá.

Dice el Midrash<sup>209</sup> que la persona que estudia Torá y da tzedaká para que se estudie Torá tendrá el mérito de tener Olam Habá.

La Guemará enseña:<sup>210</sup> “Dijo Rab Zeida: ‘No tienen el mismo comportamiento Hashem y la gente. En la vida natural, a un utensilio lleno ya no le cabe más, y a un utensilio vacío le cabe mucho. Pero con Hashem, a un utensilio lleno le cabe más, y a un utensilio vacío no le cabe más’.

Esto puede explicarse así: si la persona se esfuerza en estudiar Torá y siempre quiere saber más y más, Hashem le paga con más Torá, tal como vemos con el utensilio lleno. Y cuando la persona da más tzedaká para que otros estudien Torá, pareciera que no le importa este mundo para su satisfacción y no le interesa tener placeres materiales en este mundo; por eso Hashem le paga con Olam Habá.<sup>211</sup>

Medida por medida para mal

Al principio de la Perashá se menciona que todo el pueblo estaba reunido escuchando las palabras de Moshé Rabenu: Todos ustedes están parados aquí para hacer un pacto con Hashem y seamos Su pueblo; y ustedes saben lo que pasó en la tierra de Egipto; y ustedes vieron todas sus abominaciones e ídolos que había con ellos. Quizá haya entre ustedes algún hombre que se desvíe de Hashem y rinda culto a los dioses de otras naciones; y sucederá que Hashem no perdonará y se enojará mucho con esa persona, incluso borrará su nombre de debajo del Cielo.<sup>212</sup>

Hashem castiga Midá kenégued midá.

A la persona que se alejó y sirvió a otros dioses, Hashem lo castiga Midá kenégued midá.

Tal como ese hombre se alejó del pacto que se hizo con todo el Pueblo de Israel, Hashem lo castigará borrándolo de este mundo, lo cual representa el alejamiento de Hashem. Si ese hombre se aleja de Hashem, Él lo aleja borrándolo de este mundo.<sup>213</sup>



Vayélej

Medida por medida para bien

Dice la Torá: “Y ahora deberán escribir este canto”. Los Jajamim aprenden de este pasuk que cada yehudí debe donar un Séfer Torá en su vida.<sup>214</sup>

Un hombre soñó que su padre, quien ya había fallecido, donaba un Séfer Torá. Cuando despertó, contó el sueño a su madre y ella se impresionó mucho con el sueño de su hijo.

Después de un corto tiempo, la madre donó un Séfer Torá al Bet HaKenéset.

El costo total del Séfer Torá junto con la fiesta fue de cincuenta mil dólares.

El padre fallecido tenía una gasolinera y la había vendido antes de morir. Después de su muerte, el gobierno se puso en contacto con la familia para informarle que el padre había pagado más impuestos de los que debía y que estaban dispuestos a regresárselos.

Unos días después de comprar el Séfer Torá, el gobierno llamó a la familia y les informó que la devolución de sus impuestos estaba lista: un cheque por exactamente cincuenta mil dólares.

Midá kenégued midá.

Ella donó un Séfer Torá que costó cincuenta mil dólares y de inmediato recibió la misma cantidad.

### Medida por medida para mal

Hashem profetiza a Moshé que al fallecer, el pueblo cometería idolatría, por lo cual desatará Su furia y hará que oculte Su “Rostro”. Por ello pide a Moshé que escriba un canto, el cual comprende casi la totalidad de la Perashá Haazinu, a fin de que quede como testimonio de que fueron advertidos de eso; pues fue profetizado que la Torá nunca va a ser olvidada por el Pueblo de Israel.

Así como Israel cometería idolatría, dando así la espalda a Hashem, Él se comporta Midá kenégued midá, es decir, Él también voltea y oculta su rostro.<sup>215</sup>

Haazinu

Medida por medida para bien

Dice la Torá: “Verás, por tanto, delante de ti la tierra; mas no entrarás allá, a la tierra que doy a los Hijos de Israel”.<sup>216</sup> Hashem dice a Moshé que debe voltear su mirada a la Tierra de Israel.

Moshé rezó mucho para entrar a la Tierra de Israel, pero Hashem no aceptó. Sin embargo, Hashem sí le dice que la observe.

En opinión del Rambán, las mitzvot únicamente deben cumplirse en la Tierra de Israel. Conforme a esto, por cuanto Moshé rezó mucho para entrar a la Tierra de Israel, Hashem pagó su petición Midá kenégued midá.

Moshé quería entrar a Israel para cumplir ahí mitzvot; pero aunque Hashem no se lo permitió, dijo a Moshé que volteara para allá y se le contarían las mitzvot como si estuviera ahí.<sup>217</sup>

Medida por medida para mal

Dice la Torá: “El Nombre de Hashem proclamaré; engrandeced a Hashem”.<sup>218</sup> De este pasuk aprenden los Jajamim que es

necesario decir una berajá antes de estudiar Torá.

Dice el Lebusch que quien no bendice antes de estudiar no recibirá el mérito de tener un hijo Talmid Jajam, porque Hashem se conduce Midá kenégued midá.

Por cuanto la persona no dice una berajá antes de estudiar Torá, demuestra que no le da tanta importancia y, debido a eso, manifiesta que no es tan importante para ella. Entonces Hashem hará que no tenga descendencia de Jajamim, ya que no le dio importancia a eso.

## Vezot Haberajá

Medida por medida para bien

Dijeron los Jajamim: “De los hombres que nacieron en el desierto, los de Israel no hacían el berit milá a sus hijos, pero los Leviím sí les hacían”.<sup>219</sup>

Está escrito: “Y de Leví dijo: Tus Turim y Urim (la Presencia Divina) son propios de tu varón devoto”.<sup>220</sup>

¿Por qué tanto pago a los Leviím?

Midá kenégued midá.

Los Leviím cuidaron el pacto de Hashem (de que serían santificados). Hashem los recompensó con el privilegio de servir en el Kodesh.<sup>221</sup>

Medida por medida para bien

Al final del Séfer Debarim, la Torá narra que las tribus fueron bendecidas.

La Tribu de Binyamín recibió un hermoso calificativo, tal como la llaman en la Torá: “Sobre el querido de Hashem (Binyamín), Hashem habitará en seguridad junto a Él; y Hashem lo cubrirá todo el día y entre sus hombros reside”.<sup>222</sup>

En la historia, sólo seis han sido llamados “querido”, y son: Hashem, Abraham, Binyamín, Shelomó, Israel y el Bet HaMikdash.<sup>223</sup>

Otra gran categoría de Binyamín es que en tres lugares se ha posado la Presencia Divina sobre Israel: Shiló, Nob y Gibón. Todos estos estaban en los territorios de Binyamín.<sup>224</sup>

Analícemos por qué Binyamín fue llamado “querido” y tuvo el mérito de que en sus territorios se posara la Presencia Divina.

Cuando estaban todos los hermanos de Yosef frente a él, éste escondió la copa en el costal de Binyamín, y cuando la encontraron entre sus pertenencias, los hermanos pensaron que la había robado. Así que entre todos lo golpearon muy fuerte en los hombros y le dijeron que era ladrón hijo de ladrona.

Binyamín, en lugar de reclamarles, pegarles a su vez, o decirles que ellos eran los malvados por haber vendido a su hermano y haber mentido a su padre que Yosef había muerto, prefirió quedarse callado y no contestar nada.

Hashem paga Midá kenégued midá:

Por el mérito de quedarse callado y soportar esos golpes en los hombros, Hashem

reposa en Binyamín, precisamente sobre sus hombros.<sup>225</sup>

### Medida por medida para mal

Si leemos detenidamente el texto de esta Perashá, podríamos asumir que todas las tribus, sin excepción, recibieran su propia bendición. Sin embargo, no sucede así con la tribu de Shimón, y ello está muy lejos de ser un olvido de parte de Moshé. Esto ha de explicarse de acuerdo con las enseñanzas de nuestros Sabios, quienes argumentan que ello es la consecuencia de la mala acción de uno de sus integrantes, que trajo de inmediato la reacción de Pinejás, con los resultados ya conocidos.

Pero, ¿podríamos afirmar que Shimón no fue bendecido? Para responder a esta pregunta, es necesario remontarnos a los tiempos de Yaacob Abinu, cuando cerca de su muerte también bendijo a todos sus hijos. Específicamente sobre Shimón y Leví dijo que serían esparcidos por todo Israel, haciendo eco a la forma como vengaron la deshonra de su hermana Diná. Es claro que posteriormente Leví fue declarada la tribu cuya heredad sería el Eterno Mismo, y por ello no le fue asignada una

porción de tierra bien delimitada, sino varias ciudades entre todas las demás tribus.



## Shabat

Midá kenégued midá para bien y para mal  
La berajá viene por cuidar Shabat

Esta historia real, fue relatada por Rab Nisim Yaguen, z”l.

En Estados Unidos vivía un hombre que abría sus tiendas en Shabat, y aunque los Jajamim trataban de convencerlo para que cerrara, hacía caso omiso.

Él decía: “Tengo 7 tiendas y todas abren los 7 días a la semana, si cierro en Shabat, sería enorme la pérdida”. Rab Yaguen habló con él, pero no logró que cerrara sus tiendas.

Pasó un año y Rab Yaguen volvió a visitar a este comerciante. Al verlo, le preguntó a cerca de sus negocios. El hombre contestó, con un dolor inmenso, dijo que poco tiempo después de que hablaran el año anterior, se le quemó una de sus tiendas y perdió lo que había dentro: tenía un valor de 1 millón de dólares. ¿”Qué pasó con el seguro?, ¿no estaba asegurada la tienda?”, le preguntó Rab Yaguen.

El hombre contestó que en el momento en que la tienda se consumía, el seguro caducaba, y que la aseguradora no quiso pagar.

Rab Yaguen le dijo: “Escucha querido yehudí: la semana tiene siete días, de esos días, Hashem nos pide sólo uno para Él. Hashem nos da la oportunidad de trabajar seis días para ganarnos el sustento y sólo nos pide uno. Tú no respetaste eso. Hashem se comporta Midá kenegued midá: de la misma manera en que nos comportamos, Hashem se comporta con nosotros. Dijo Hashem: Si tú no me das 1 de los 7 días que te doy, te quitaré 1 de las 7 tiendas que tienes en tu poder. En sólo una noche, perdiste todo lo que ganaste en muchos Shabatot de muchos años.”

El hombre entendió el mensaje y desde ese momento dejó de trabajar en Shabat.

Rosh Hashaná

Medida por medida para bien

¿Por qué se toca el shofar en Rosh Hashaná? Para recordar la Akedat Itzjak con Abraham Abinu. Recordamos esto todos los días en el rezo de Shajarit: “Así como Abraham gobernó su sentimiento y fue capaz de matar a su hijo, que Hashem gobierne su sentimiento y no se enoje con nosotros”. Esto puede explicarse Midá kenégued midá:

Tal como Abraham gobernó su sentimiento y fue capaz de hacer la voluntad de Hashem, el Creador gobierna a su sentimiento y no se enoja con nosotros.<sup>226</sup>

Medida por medida para bien

Nos cuenta el Tanaj que el profeta Elishá era un hombre muy santo y justo.

Un día, Elishá iba caminando por la ciudad de Shunam, donde había una mujer “grande” (ishá guedolá), es decir, una mujer importante.<sup>227</sup>

Esta mujer le preparaba comida y bebida a Elishá y, con el tiempo, la mujer se dio cuenta

de que Elishá era una persona muy santa y muy especial, así que le construyó un lugar para que habitara ahí en las ocasiones que Elishá pasaba. Asimismo le brindó una cama, una mesa, sillas, etcétera.

En una ocasión en que Elishá pasó por ahí, durmió en el lugar que le había preparado aquella mujer. Al despertarse, Elishá mandó a Guejazí (su empleado) para que llamara a la mujer.

Pidió Elishá a su empleado que dijera a la mujer que por haberlos atendido con tanto gusto y de buena manera, él estaba dispuesto a hacer cualquier cosa, incluso a “hablar con el rey” a fin de pedirle algo para ella.

Pero la mujer sólo dijo: “Yo habito en medio de mi pueblo”. Es decir, la mujer sólo se dedicaba a ayudar a la gente y no quería nada de nadie.<sup>228</sup>

Tratemos de entender: Esta mujer no tenía hijos y era su oportunidad para que pidiera una berajá a Elishá para concebir; pero no lo hizo.

Dijo Rab Elyashib, z”l, que ese día era Rosh Hashaná y, cuando Elishá dijo que él podía pedir cualquier cosa al rey para ella, se

refería al Rey del Mundo, a Hashem; pero la mujer no pensaba más que en ayudar a la gente y en cómo ayudar a todo hombre que pasara por su ciudad.

A final de cuentas, esta mujer tuvo un hijo, seguramente por Midá kenégued midá.

Medida por medida para mal

Dice la Guemará<sup>229</sup> que cuando no se toca el shofar al principio del año, resulta malo al final.

Esto es Midá kenégued midá.

Cuando no se toca el Shofar al principio del año, pudo haber sido porque el pueblo no quiso acercarse a Hashem ese año. Entonces Hashem los castiga Midá kenégued midá, es decir, Hashem tampoco se acercará a ellos, lo que resultará en un mal año.<sup>230</sup>

Yom Kipur

Medida por medida para bien

La Torá nos dice que en el día de Kipur, Hashem nos perdona y nos purifica de todos nuestros pecados, para estar puros frente a Él.

¿Cuál es el motivo de que Hashem, en el día de Kipur, nos perdone y nos purifique?<sup>231</sup>

Hashem recompensa Midá kenégued midá.

En Kipur, las personas se esmeran en comportarse con una santidad especial, al grado que son comparadas con los ángeles. Además, Hashem quiere tratarnos como ángeles, que no tienen pecados, por eso perdona nuestros pecados y nos purifica, para parecernos más a los ángeles que intentamos ser en Kipur.

Medida por medida para bien

Cuando la persona hace teshubá por temor, todos los pecados intencionales que cometió a lo largo del año se convierten en no premeditados. Pero si la persona hace teshubá por amor, todos sus pecados intencionales se convierten en mitzvot.

Podemos explicar esto Midá kenégued midá.

Cuando la persona manifiesta su amor a Hashem mediante la teshubá por amor, Hashem desea beneficiarla de la misma forma, con mucho amor, y lo hace convirtiendo todos sus pecados, de manera retroactiva, en mitzvot. La persona que demuestra su amor a Hashem está “gritando” que se arrepiente de todo lo pasado, y si durante ese tiempo atrás hubiera tenido ese amor, no hubiera pecado. Al contrario, habría utilizado ese tiempo para hacer mitzvot. Y es lo que Hashem hace: convertir esos pecados, incluso los intencionales, en mitzvot.

### Medida por medida para mal

Dice la Guemará<sup>232</sup> que en la época del Segundo Bet HaMikdash había más de trescientos Kohanim Guedolim (Shimón Hatzadik vivía en esa época, quien sirvió más de 80 años como Kohén Gadol). Debido a que sólo puede haber un Kohén Gadol a la vez, se deduce de la Guemará que murieron más de 300 Kohanim Guedolim.

La pregunta es: ¿por qué Hashem castigó tan duramente al Pueblo de Israel que murieron tantos Kohanim Guedolim? Realmente ellos no merecían ser Kohanim Guedolim, pero, ¿por qué el castigo fue la muerte?

Dado que ellos no eran adecuados para ser Kohanim Guedolim, y eran mensajeros del Pueblo de Israel, entonces, por cuanto los Kohanim no eran meritorios, provocaron un inmenso mal para Israel y éste sufrió mucho por ellos, pues dice la Guemará<sup>233</sup> que un Shalíaj Tzibur (Jazán) que se equivoca representa una mala señal para la gente.

Midá kenégued midá.

Los Kohanim provocaron tanto mal al Pueblo de Israel porque eran los mensajeros; por ello recibieron un castigo, que fue la muerte.<sup>234</sup>



## Sucot

Medida por medida para bien

Cuando la Torá habla de la fiesta de Sucot, dice que debemos tomar las cuatro especies, que son: etrog, lulab, arabá y hadás. Después de que la Torá menciona esta mitzvá, dice que debemos alegrarnos en la fiesta.

Los Jajamim agregan que si no pudimos tomar las cuatro especies, igual debemos estar contentos y alegres en la festividad.

Asimismo, cuando una persona se conforma con lo que tiene y está contento con lo que Hashem le mandó, tendrá un pago Midá kenégued midá.

Dicen los Jajamim algo de gran trascendencia:

Cuando una persona se conforma con lo que tiene y no está todo el día “presionando” a Hashem para que le mande más, así se comporta Hashem con ella. Cuando fallezca, Hashem también se conformará con las mitzvot y la Torá que cumplió en este mundo y no la “presionará” para tener más Torá y mitzvot, ya que esta persona se conformó con lo que Hashem le mandó.<sup>235</sup>

Medida por medida para mal

Dice la Guemará<sup>236</sup> que si cae lluvia mientras se está en la sucá está permitido salir de ella. Esto se parece a un siervo que sirvió a su amo una jarra de agua y éste se la arroja a la cara. Es decir, Hashem no está contento con la mitzvá.

Esto puede explicarse así: durante muchos días Hashem nos da la oportunidad de acercarnos a Él, como los 40 días de Elul, luego Rosh Hashaná, Yom Kipur y al final Sucot.

Midá kenégued midá.

Si la persona no se apegó a Hashem todo ese tiempo y sigue alejado de Hashem, entonces Él se aleja de la persona; es como si le arrojara al rostro una jarra de agua.<sup>237</sup>

## Simjat Torá

Medida por medida para bien

Después de Sucot festejamos Sheminí Atzéret, que es un día más de Sucot. Esto se parece a un rey que hizo una fiesta para toda la ciudad y dijo a sus queridos que se quedaran para festejar un día más. Nosotros los yehudim festejamos ese día con mucha alegría.

Hashem paga esto Midá kenégued midá.

Así como festejamos ese día con mucho gusto, Hashem nos paga y recompensa con otro día para estar más tiempo con Él: Simjat Torá, fecha en que debemos estar muy alegres.<sup>238</sup>

Medida por medida para mal

¿Qué debemos hacer si un Séfer Torá se cae?

Ayunar por 40 días. La Torá es un artículo muy sagrado. Dejar caer un rollo de Torá indica un cierto grado de falta de cuidado por su santidad.

Midá kenégued midá.

Ayunar por 40 días nos ayuda a limpiar la falta de respeto demostrada al Séfer Torá, la cual fue entregada en 40 días. Ya que todos los

presentes sintieron la enorme desgracia y degradación de nuestras Sagradas Escrituras, también debemos ayunar.<sup>239</sup>

## Januká

### Medida por medida para bien

La mentalidad de los yevanim era difundir en el mundo que la fuerza física y la belleza externa son lo principal en la vida. Todos los lugares en que gobernaron los yevanim impusieron su filosofía y su finalidad de seguir con esa ideología de fuerza y belleza externa.

Hashem mandó Midá kenégued midá a esta filosofía:

Debemos encender las velas de Januká para lepirsumé nisá, es decir, para difundir el milagro ocurrido en Januká con el aceite, el cual debe ser hecho de la misma manera, externa.<sup>240</sup>

### Medida por medida para mal

En el texto del rezo Al HaNisim se menciona el milagro que recibieron los yehudim en la guerra contra Grecia. Dentro de éste dice así: Berabim beyad meatim, lo cual quiere decir: “Poca gente ganó la guerra a muchos”.

Los Jajamim establecieron este texto Midá kenégued midá.

Porque los griegos quisieron imponernos la idea de que lo único importante son el cuerpo y la fuerza, entonces Hashem los castigó Midá kenégued midá, haciendo que muchos hombres de ellos perdieran contra pocos yehudim.

Purim

Medida por medida para bien

Dicen los Jajamim que, en el caso que se anulen las festividades, Purim y Januká nunca se anularán.

Antes de explicar el motivo, vamos a describir qué pasó muchos años atrás.

Cuando Hashem quiso entregar la Torá, ningún pueblo la recibió, hasta que obligó al Pueblo de Israel a recibirla. Pero en la época que ocurre el milagro de Purim, los yehudim la recibieron con gusto y no por obligación, como está escrito: Kiyemú vekibelú hayehudim.

Puede explicarse que precisamente porque en Purim recibieron los yehudim la Torá con gusto, nunca se anulará esa acción y prevalecerá por siempre.

Medida por medida para mal

El “séptimo día”, Shabat, el rey Ajashve-rosh manda llamar a Vashti, quien debe presentarse desnuda frente a sus invitados.

En ese momento Vashti está en su propio festín, rodeada de mujeres de clase y alcurnia. Y seguramente, sintiéndose menospreciada

(¡ella, la nieta del emperador más grande de los últimos tiempos de Babilonia!) y viéndose en un estado de escaso esplendor físico, rechaza la orden del rey, quizás pensando: “¿Quién es este rey para que dé órdenes a una descendiente de la más fina casta imperial? ¡Que ese ebrio se busque un mejor juguete para mostrar a sus amigos borrachos!”.

El rey monta en cólera al enterarse del rechazo de Vashti y, tras consultar qué era lo correcto para su reino, la destituye (algunos dicen que la manda matar).

Midá kenégued midá.

Esa fue la justa retribución Divina, pues la mujer, que se vanagloriaba de desnudar y hacer trabajar a las esclavas judías en Shabat, también en Shabat debía “desfilar” desnuda y ser mostrada como un objeto en una colección.

Esta justa retribución incluso aparece mencionada en la Meguilá.



Pésaj

Medida por medida para bien

“Y entonces los Hijos de Israel (los yehudim) entraron al mar en seco.”<sup>241</sup>

La frase “entraron al mar” viene a enseñarnos que en el lugar por donde iban caminando los yehudim era como un barco, es decir, cuatro paredes a los lados, un techo y un suelo liso.

Este mérito lo recibieron los yehudim por Midá kenégued midá, debido a que ellos pusieron la sangre en el travesaño superior y los marcos de sus casas, lo cual representa las cuatro paredes y el techo. Y cuando los yehudim hicieron el berit milá, cayó mucha sangre al suelo; esa sangre provocó que dentro del mar estuviera limpio y parejo el suelo.

Medida por medida para mal

Hashem mandó las diez plagas a los egipcios Midá kenégued midá. Analicemos una por una:

Sangre

Midá kenégued midá. Por varios motivos Hashem mandó esta plaga; uno de ellos fue

que los egipcios arrojaban a los niños yehudim al río para ahogarlos. Otro motivo fue que los egipcios derramaban la sangre de los yehudim en el agua.

### Ranas

Midá kenégued midá. Por cuanto que los gentiles despertaban a los yehudim en las noches con mucho ruido, Hashem les mandó una plaga muy ruidosa.

Los egipcios pedían a los yehudim que les trajeran animales para jugar con ellos. Por eso Hashem les mandó ranas dentro de sus cuerpos, para que ellas jugaran.

### Piojos

Midá kenégued midá. Puesto que los egipcios obligaban a los yehudim a trabajar en las tierras, Hashem convirtió toda esa tierra y arena en piojos. Otro motivo fue que los egipcios no dejaban a los yehudim bañarse, por lo cual ellos mismos tampoco pudieron bañarse, por el dolor y la comezón que tenían.

### Animales salvajes

Midá kenégued midá. Hashem les mandó esta plaga porque los egipcios pedían a los

yehudim que les trajeran animales salvajes. Igualmente, los egipcios hacían que los animales devoraran a los niños yehudim.

### Peste

Midá kenégued midá. Por cuanto los yehudim cuidaban tanto a sus animales y los egipcios no los dejaban cuidarlos bien, Hashem hizo que los animales de los egipcios murieran.

### Sarna

Midá kenégued midá. Los egipcios hacían trabajar demasiado a los yehudim, hasta que su cuerpo se llenaba de granos y manchas por los dolores de tanto trabajo. También, porque los egipcios prohibieron a los yehudim estar con sus esposas, igualmente a ellos, por la sarna, les era imposible estar con sus mujeres.

### Granizo

Midá kenégued midá. Porque los yehudim trabajaban arduamente en plantar árboles para los egipcios, Hashem con esta plaga destruyó todos los árboles de Egipto.

### Langostas

Midá kenégued midá. Hashem castigó a los egipcios con esta plaga porque habían forzado a los yehudim a sembrar sus cosechas. Ahora las langostas devoraron todo lo que los yehudim habían hecho para los egipcios.

#### Oscuridad

Midá kenégued midá. Los egipcios solían ordenar a los yehudim que sostuvieran velas encendidas sobre su cabeza mientras ellos cenaban, y si la movían, los decapitaban. Hashem les pagó con la misma moneda, haciendo que los egipcios se quedaran inmóviles y sin luz.

#### Muerte de los Primogénitos

Midá kenégued midá. Los egipcios merecieron que sus primogénitos murieran como castigo por haber intentado aniquilar a los yehudim, el pueblo llamado “el hijo primogénito de Hashem”.

## Shabuot

Medida por medida para bien

En la Guemará<sup>242</sup> se menciona una discusión entre Rabí Eliézer y Rabí Yehoshúa.

Rabí Eliézer sostiene que debemos ocupar todo el día de Yom Tob ya sea “para Hashem”, “o para nosotros”, es decir, todo el día ocuparlo en rezar, estudiar Torá, etc., o todo el día ocuparlo para deleitarnos, comer, beber, etcétera.

Rabí Yehoshúa sostiene que en Yom Tob debemos ocuparnos la mitad para Hashem y la otra mitad para nosotros. Es decir, una mitad del día ocuparlo para rezar, estudiar Torá, etc., y la otra en comer, beber, etcétera.

La Guemará escribe la opinión de Rabí Eleazar: en Yom Tob de Shabuot, de acuerdo con todas las opiniones (según Rabí Eliézer y según Rabí Yehoshúa), debe ocuparse la mitad del día en Hashem y la otra mitad en uno mismo, por cuanto que ese día de Shabuot fue entregada la Torá.

Podemos preguntar: si es el día en que se entregó la Torá, ¿no deberíamos ocupar todo el día en estudiar, rezar, etc.? Pero la Guemará

dice que ese día uno tiene la obligación de deleitarse también.

La respuesta a lo que parecen opiniones contradictorias es que Hashem quiere que ocupemos nuestro cuerpo para santificarlo y que convirtamos nuestro materialismo en espiritualidad.

Hashem quiere que disfrutemos en Shabuot. Entonces Él nos ayudará a santificar nuestro cuerpo, que es material, y logremos recibir un gran pago por ello.

#### Medida por medida para mal

Elimélej vio que el pueblo padecía hambre. Dijo a todos que fueran y se sustentaran de él. Después, se fue de Israel para no tener que alimentar a todo el pueblo. Por eso Hashem le mandó grandes sufrimientos: perdió todo lo que tenía, murieron sus dos hijos y no aprendió la lección hasta que murió.

Esto puede explicarse Midá kenégued midá.

Porque Elimélej no quiso alimentar al pueblo, al final se quedó sin nada.<sup>243</sup>

## Final

Después de haber viajado en tantas partes de la Torá Kedoshá, me nace un sentimiento desde lo más profundo de mi corazón.

Debemos aprovechar la infinita misericordia que Hashem concede a nosotros, sus hijos, pues por cada buen acto realizado, cobramos con intereses muy altos.

Fue un deleite para mí haber realizado esta obra; deseo que pueda beneficiar a mucha gente.

Agradezco de nuevo la oportunidad que me otorgó Alan, en ser parte del Bar Mitzvá de su hijo Yaakov Chayo Maya. Que el creador del mundo les mande mucha berajá, hatzlajá y larga vida, junto con su esposa y sus hijos.

Pido a Hashem que nos dé el mérito de ver la llegada del Mashiaj y la construcción del Bet Hamikdash en nuestros días, Amén.

- <sup>1</sup> Mishná en *Sotá*, pérek 1, mishná 7.
- <sup>2</sup> *Moré Nebujim* 3, 17.
- <sup>3</sup> *Séfer Jasidim* 92.
- <sup>4</sup> *Shemot* 34:7.
- <sup>5</sup> Ver Rashí sobre *Shemot* 20:6.
- <sup>6</sup> *Kidushín* 39b; *Julín* 142a.
- <sup>7</sup> Que no estamos obligados a realizar; sino lo hacemos únicamente por *jésed* y para ayudar al prójimo.
- <sup>8</sup> *Netibot Hakódesh*.
- <sup>9</sup> Guemará en *Sotá* 11a.
- <sup>10</sup> Bartenura sobre la Mishná de *Sotá*, pérek 1, mishná 9.
- <sup>11</sup> *Debarim* 32:4.
- <sup>12</sup> *Tiféret Yonatán*.
- <sup>13</sup> *Kab Hayashar*, pérek 7.
- <sup>14</sup> *Bereshit* 9:23.
- <sup>15</sup> *Yejezkel* 39:11. Ver *Bereshit* 10:2, de donde se aprende que Gog es descendiente de Yéfet.
- <sup>16</sup> Escuchado de Rab Nisim Yaguén, z"l.
- <sup>17</sup> *Simán* 24, 7.
- <sup>18</sup> Rab Shalom Arush, en su libro "Gan haEmuná".
- <sup>19</sup> *Yebamot* 63.
- <sup>20</sup> *Bereshit* 3:14-15.
- <sup>21</sup> *Jizkuni*.
- <sup>22</sup> *Bereshit* 3:16.
- <sup>23</sup> *Bereshit* 3:6.
- <sup>24</sup> *Bereshit* 6:19-20.
- <sup>25</sup> *Bereshit* 7:1.
- <sup>26</sup> *Bereshit* 12:16.
- <sup>27</sup> *Babá Metzía* 59.
- <sup>28</sup> *Bereshit* 12:16.
- <sup>29</sup> *Sanhedrin* 107b.
- <sup>30</sup> *Bereshit* 13:13.
- <sup>31</sup> *Meam Loez*.
- <sup>32</sup> *Yoré Deá*, *Simán* 249, saif 3.
- <sup>33</sup> *Babá Metzía* 86b.
- <sup>34</sup> *Bereshit* 19:24-25.
- <sup>35</sup> *Torat HaMinjá*.
- <sup>36</sup> *Bereshit* 24:1.
- <sup>37</sup> *Jatam Sofer*.
- <sup>38</sup> *Bereshit* 27:4.
- <sup>39</sup> Ver Rashí sobre *Tehilim* 80:6.
- <sup>40</sup> *Bereshit* 30:22.
- <sup>41</sup> *Bereshit* 29:35.
- <sup>42</sup> Como lo explicó el Iben Ezrá (*Ohel Moshé*).
- <sup>43</sup> *Bereshit* 32:25.
- <sup>44</sup> *Bereshit* 33:18.
- <sup>45</sup> *Maskil leDavid*.
- <sup>46</sup> *Bereshit* 32:5.
- <sup>47</sup> *Shoam Yakar*.
- <sup>48</sup> Ver *Bemidbar Rabá* 14:6.
- <sup>49</sup> *Bereshit* 37:33.
- <sup>50</sup> *Meam Loez*.
- <sup>51</sup> *Sucat David*.
- <sup>52</sup> *Bereshit* 45:4-5.
- <sup>53</sup> *Sucat David*.
- <sup>54</sup> *Méshej Jojmá*.
- <sup>55</sup> *Bereshit* 47:28.
- <sup>56</sup> Rabenu Bejaye.
- <sup>57</sup> *Bereshit* 49:1.



- <sup>58</sup> Rashí ahi.  
<sup>59</sup> *Shabat* 30b.  
<sup>60</sup> *Shemot* 1:15.  
<sup>61</sup> *Shemot* 1:8.  
<sup>62</sup> *Midá Kenegued Midá*, de Rab Mijael Peretz, página 8.  
<sup>63</sup> *Shemot* 6:12.  
<sup>64</sup> Rambán.  
<sup>65</sup> *Shemot Rabá*.  
<sup>66</sup> *Shemot* 12:34.  
<sup>67</sup> Tzeror Hamor.  
<sup>68</sup> *Shemot* 9:27.  
<sup>69</sup> *Shemot* 15:12.  
<sup>70</sup> *Shemot* 15:22.  
<sup>71</sup> Klí Yakar.  
<sup>72</sup> *Shemot* 18:1.  
<sup>73</sup> *Shemot* 18:11.  
<sup>74</sup> *Baal Haturim*.  
<sup>75</sup> *Shemot* 20:12.  
<sup>76</sup> Abarbanel.  
<sup>77</sup> *Shemot* 20:7.  
<sup>78</sup> *Pirké Abot* 5:9.  
<sup>79</sup> *Pirké Moshé*.  
<sup>80</sup> Como explica el *Leb Eliyahu, Perashat Vayésheb*.  
<sup>81</sup> *Shemot* 22:3.  
<sup>82</sup> *Debarim* 19:19.  
<sup>83</sup> Ver Rambam, *Hiljot Guenebá, pérek 1, halajá 4*.  
<sup>84</sup> *Shemot* 25:8.  
<sup>85</sup> *Kehilat Itzjak*.  
<sup>86</sup> *Shemot* 25:2.  
<sup>87</sup> *Ohel Moshé*.  
<sup>88</sup> *Otzar Jaim*.  
<sup>89</sup> *Shemot* 29:39.  
<sup>90</sup> Nota del autor.  
<sup>91</sup> *Shemot* 31:16.  
<sup>92</sup> Guemará, *Rosh Hashaná* 17a.  
<sup>93</sup> *Shemot* 34:7.  
<sup>94</sup> *Mesilat Yesharim, Pérek* 19.  
<sup>95</sup> *Shemot* 35:30.  
<sup>96</sup> *Leb Eliyahu*.  
<sup>97</sup> *Shemot* 35:3.  
<sup>98</sup> *Shabat* 118b.  
<sup>99</sup> *Ahabat Jaim*.  
<sup>100</sup> *Midrash Tanjumá, Nasó* 2.  
<sup>101</sup> *Shemot* 39:32.  
<sup>102</sup> A. Peretz.  
<sup>103</sup> *Shemot* 40:38.  
<sup>104</sup> *Midrash Tanjumá, Simán* 11.  
<sup>105</sup> A. Peretz.  
<sup>106</sup> *Vayikrá* 1:1.  
<sup>107</sup> *Bemidbar* 12:3.  
<sup>108</sup> Ver *Baal Haturim*.  
<sup>109</sup> *Déguel Majané Efraim*.  
<sup>110</sup> *Vayikrá* 5:23.  
<sup>111</sup> *Tanjumá, Nóaj* 4.  
<sup>112</sup> *Midrash Rabá Bemidbar* 8:4.  
<sup>113</sup> A. Peretz.  
<sup>114</sup> *Vayikrá* 7:24.  
<sup>115</sup> *Midrash Tehilim* 18.

- <sup>116</sup> A. Peretz.  
<sup>117</sup> *Vayikrá* 6:18.  
<sup>118</sup> A. Peretz.  
<sup>119</sup> *Vayikrá* 10:2.  
<sup>120</sup> *Shabat* 105b.  
<sup>121</sup> Nota del autor.  
<sup>122</sup> *Vayikrá* 6:3.  
<sup>123</sup> *Pesajim* 57a.  
<sup>124</sup> La Guemará cuenta una historia sobre el rey y la reina, quienes mandaron cortar la mano a este hombre.  
<sup>125</sup> *Yalkut Meam Loez*.  
<sup>126</sup> *Vayikrá* 12:3.  
<sup>127</sup> *Shabat* 131b.  
<sup>128</sup> Guemará, *Shabat* 130a.  
<sup>129</sup> *Babá Batrá* 16b.  
<sup>130</sup> *Mishnat Rabi Aharón*.  
<sup>131</sup> *Iguéret Hagrá*.  
<sup>132</sup> *Vayikrá* 13:45-46.  
<sup>133</sup> *HaÉmek Dabar*.  
<sup>134</sup> *Vayikrá* 14:35.  
<sup>135</sup> *Yekará Mipeninim*.  
<sup>136</sup> *Vayikrá* 14:36.  
<sup>137</sup> *Vayikrá* 16:34.  
<sup>138</sup> *Vayikrá* 16:1.  
<sup>139</sup> *Vayikrá* 18:30.  
<sup>140</sup> *Vayikrá* 19, 3.  
<sup>141</sup> *Baal Haturim*.  
<sup>142</sup> Guemará, *Arajín* 15b.  
<sup>143</sup> *Vayikrá* 19:16.  
<sup>144</sup> *Pesajim* 5a.  
<sup>145</sup> *Midrash Vayikrá Rabá* 30:16.  
<sup>146</sup> *Vayikrá* 21:9.  
<sup>147</sup> *Baal Haturim*.  
<sup>148</sup> *Vayikrá* 22:32.  
<sup>149</sup> *Abot* 4:4.  
<sup>150</sup> *Gueburat Itzjak*.  
<sup>151</sup> *Vayikrá* 25:35.  
<sup>152</sup> *Tehilim* 41:2.  
<sup>153</sup> *Vayikrá* 25:4.  
<sup>154</sup> Guemará, *Kidushín* 20a.  
<sup>155</sup> *Vayikrá* 26:3-4.  
<sup>156</sup> Rashí sobre *Vayikrá* 26:3.  
<sup>157</sup> *Vayikrá* 26:3-4.  
<sup>158</sup> *Berajot* 5a.  
<sup>159</sup> *Marit Haain*.  
<sup>160</sup> *Bemidbar* 3:1.  
<sup>161</sup> *Sanhedrín* 19b.  
<sup>162</sup> *Babá Metzía* 84a.  
<sup>163</sup> *Maharshá*.  
<sup>164</sup> *Bemidbar* 3:4.  
<sup>165</sup> *Yebamot* 64a.  
<sup>166</sup> *Bemidbar* 3:4.  
<sup>167</sup> A. Peretz.  
<sup>168</sup> *Bemidbar* 5:28. Esta ley se explica en la “Medida por medida para mal” de esta misma Perashá, a continuación.  
<sup>169</sup> *Sotá* 2a.  
<sup>170</sup> *Jélek* 1, hoja 115b.  
<sup>171</sup> *Abodat Isajar*.  
<sup>172</sup> *Bemidbar* 5:12-31.  
<sup>173</sup> *Mishná* en *Sotá* 8:2.

- <sup>174</sup> Rashi sobre *Bemidbar*, *pérek* 12:15.  
<sup>175</sup> *Shemot* 2:4.  
<sup>176</sup> Guemará en *Sotá* 11a.  
<sup>177</sup> *Bemidbar* 12:3.  
<sup>178</sup> Ver Rabenu Bejaye.  
<sup>179</sup> *Bemidbar* 15:39.  
<sup>180</sup> *Debarim* 14:10.  
<sup>181</sup> A. Peretz.  
<sup>182</sup> Ver *Bemidbar* 21:1; Rashi ahí; *Taanit* 9a.  
<sup>183</sup> *Klí Yakar* en *Bemidbar* 20:2.  
<sup>184</sup> *Bemidbar* 20:1-2.  
<sup>185</sup> *Toledot Itzjak*.  
<sup>186</sup> *Bemidbar* 26:46.  
<sup>187</sup> *Bemidbar* 28:1-2.  
<sup>188</sup> *Bemidbar* 31:23.  
<sup>189</sup> *Bemidbar* 31:8.  
<sup>190</sup> A. Peretz.  
<sup>191</sup> *Bemidbar* 35:25.  
<sup>192</sup> *Debarim* 1:1.  
<sup>193</sup> *Shemot* 4:1.  
<sup>194</sup> *Debarim* 1:1.  
<sup>195</sup> *HaÉmek Dabar*, *Debarim* 32:52.  
<sup>196</sup> *Debarim* 30:20.  
<sup>197</sup> *Debarim* 10:22.  
<sup>198</sup> *Debarim* 14:22.  
<sup>199</sup> *Malaji* 3:10.  
<sup>200</sup> *Debarim* 13:11.  
<sup>201</sup> *Debarim* 22:6-7.  
<sup>202</sup> *Debarim* 21:18.  
<sup>203</sup> *Jomat Anaj*.  
<sup>204</sup> *Vayikrá Rabá*, *Perashá* 11, *Piská* 9.  
<sup>205</sup> *Torat Moshé*.  
<sup>206</sup> *Debarim* 28:47-48.  
<sup>207</sup> Rabenu Bejaye.  
<sup>208</sup> *Debarim* 30:20.  
<sup>209</sup> *Tanjumá*, *Tzav* 12.  
<sup>210</sup> Guemará en *Sucá* 46.  
<sup>211</sup> A. Peretz.  
<sup>212</sup> *Debarim* 29:11-19.  
<sup>213</sup> *Meam Loez*.  
<sup>214</sup> *Debarim* 31:19.  
<sup>215</sup> *Sucat David*.  
<sup>216</sup> *Debarim* 32:52.  
<sup>217</sup> *Yearot Debash*.  
<sup>218</sup> *Debarim* 32:3.  
<sup>219</sup> Rashi sobre *Debarim* 33:10.  
<sup>220</sup> *Debarim* 33:8.  
<sup>221</sup> *Midá Kenégued Midá* de Rab Mijael Peretz, página 9.  
<sup>222</sup> *Debarim* 33:12.  
<sup>223</sup> *Sifrí*, *Debarim* 452.  
<sup>224</sup> *Zebajim* 18b.  
<sup>225</sup> *Midrash Tanjumá*, *Miketz* 13.  
<sup>226</sup> A. Peretz.  
<sup>227</sup> *Metzudat David*.  
<sup>228</sup> *Melajim* II, 4:8-13.  
<sup>229</sup> En *Maséjet Rosh Hashaná*.  
<sup>230</sup> A. Peretz.  
<sup>231</sup> *Vayikrá* 16:30.

<sup>232</sup> *Yomá 9.*

<sup>233</sup> *Berajot.*

<sup>234</sup> A. Peretz.

<sup>235</sup> *HaBait HaYehudí*, sobre el tema de “Histapkut Bemuat”.

<sup>236</sup> *Maséjet Sucá.*

<sup>237</sup> A. Peretz.

<sup>238</sup> A. Peretz.

<sup>239</sup> *Igrot Moshé, Oraj Jaim 3:3.*

<sup>240</sup> *Midá Kenegued Midá*, de Rab Mijael Peretz, página 117.

<sup>241</sup> *Shemot 14: 22.*

<sup>242</sup> *Pesajim 68a.*

<sup>243</sup> A. Peretz.